



BIBLORED

Red Capital de Bibliotecas Públicas



GESTIÓN DE BIBLIOTECAS COMUNITARIAS
TENDENCIAS Y DESAFÍOS

MEMORIAS

23 Y 24 DE JUNIO DE 2011



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

© Alcaldía Mayor de Bogotá

© Secretaría de Educación del Distrito Capital - Red Capital de Bibliotecas Públicas BibloRed, 2011

CLARA LÓPEZ OBREGÓN

Alcaldesa Mayor de Bogotá Distrito Capital (D)

RICARDO SÁNCHEZ ÁNGEL

Secretario de Educación del Distrito Capital

JAIME NARANJO RODRÍGUEZ

Subsecretario de Calidad y Pertinencia

CARLOS ORLANDO PARRA ROMERO

Director de Ciencias, Tecnologías y Medios Educativos

MARY GIRALDO RENGIFO

Directora General BibloRed

ÁNGELA MARÍA JARAMILLO HINCAPIE

Coordinadora Área de Servicios de Información

COORDINACIÓN EDITORIAL

María Constanza Pardo Sarmiento

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Gloria Diazgranados M.

DISEÑO DE CUBIERTA

Diego Bohórquez Novoa, *Diseñador BibloRed*

IMPRESIÓN

A&rscas

ISBN: 978-958-8731-18-6

Gestión de bibliotecas comunitarias, tendencias y desafíos (Memorias)

Primera edición: Febrero 2012

Impreso y hecho en Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial de este material, sin autorización por escrito de la Secretaría de Educación del Distrito - BibloRed.

CONTENIDO

PRESENTACIÓN

Jaime Augusto Naranjo Rodríguez
Subsecretario de Calidad y Pertinencia. Secretaría de Educación del Distrito de Bogotá 5

PALABRAS DE INSTALACIÓN

Yolanda Nieto Hernández
Jefe División de Educación y Cultura, Colsubsidio 7

Mary Giraldo Rengifo
Director General, BiblioRed 11

Carlos Parra Romero
Dirección de Ciencias, Tecnologías y Medios Educativos, Secretaría de Educación del Distrito 15

Las bibliotecas populares en Argentina
María del Carmen Bianchi 17

Los procesos de planeación y participación en el desarrollo de las
bibliotecas comunitarias. Una visión desde la cooperación internacional
Luis Quino 33

Bibliotecas populares en Chile
María Gabriela Pradenas B. 47

La Red de Bibliotecas Populares de Antioquia, escenario idóneo en la construcción de múltiples aprendizajes: una experiencia significativa <i>Horacio Arango Arango</i>	57
Consolidación de los espacios comunitarios a través de alianzas estratégicas, gestión de recursos de responsabilidad social empresarial y participación comunitaria <i>Luis Ignacio Cerón Nieto</i>	79
La biblioteca comunitaria: gestora de red social <i>Elizabeth Suarique Gutiérrez</i>	89
El desarrollo y la proyección de las bibliotecas comunitarias en la ciudad: una reflexión desde BibloRed <i>Juan Carlos Sierra Escobar</i>	97
Bibliotecas comunitarias - localidad de San Cristóbal, asesoradas por la biblioteca pública La Victoria – BibloRed <i>Ángela María Jaramillo Hincapié</i>	105
Gestión de la Red de Bibliotecas Comunitarias. Localidad de Puente Aranda <i>Luz Marina Gómez Reyes</i>	111
Biblioteca pública Lago Timiza: experiencia con las bibliotecas comunitarias <i>Margarita Duns</i>	115

PRESENTACIÓN

Jaime Augusto Naranjo Rodríguez

*Subsecretario de Calidad y Pertinencia
Secretaría de Educación del Distrito de Bogotá*

Martin Heidegger sostenía que “La pregunta es la forma suprema del saber”, de ahí la importancia de estimular el cuestionamiento, la indagación o la interrogación acerca del sentido de las decisiones o las acciones en que empeñamos la voluntad y la razón.

Conscientes de que es imperativo convertir esta sentencia en una práctica permanente del quehacer de los profesionales que conforman la Red Capital de Bibliotecas Públicas-BibloRed, la Secretaría de Educación de Bogotá viene estimulando la apertura de espacios de diálogo, encuentro y deliberación entre especialistas nacionales e internacionales con el público de la Bibliotecología, la promoción de la lectura y la escritura, y la educación, con el propósito de promover la reflexión, el debate, el intercambio de metodologías, experiencias, e información acerca de nuevas tendencias pero sobre todo alrededor del futuro del libro, la escritura y la lectura. Estos espacios se han constituido además en un importante componente de la apuesta formativa de BibloRed ofrecida a los profesionales de diversas disciplinas interesados en dichas temáticas.

En este contexto, BibloRed organizó el Primer Coloquio Distrital de Gestión de Bibliotecas Comunitarias: tendencias y desafíos, desarrollado en el marco del programa de Asesoría a Bibliotecas Comunitarias liderado por BibloRed, el cual contó con la participación de expertos y gestores internacionales de Argentina (Conabip), Brasil y Guatemala, quienes compartieron con colegas de Medellín, Cali y Bogotá sus impresiones, sus preocupaciones y saberes.

La publicación de este segundo título de la serie de Memorias que entregamos a la comunidad universal del libro y la lectura reúne las conferencias, experiencias locales y

mesas de trabajo a través de las cuales se aprecia la gran diversidad de iniciativas, avances y problemáticas de esta tipología de bibliotecas, así como el compromiso de BiblioRed por seguir generando un espacio permanente de encuentro y de gestión a nivel distrital y nacional que permita el fortalecimiento de las iniciativas comunitarias, de la sociedad civil y del Estado con relación al desarrollo de servicios bibliotecarios populares o comunitarios.

PALABRAS DE INSTALACIÓN

Yolanda Nieto Hernández

Jefe División de Educación y Cultura, Colsubsidio

La convocatoria realizada por la Dirección de BiblioRed, en cabeza de la doctora Mary Giraldo y de su equipo de trabajo, en particular el de las áreas de promoción de lectura y escritura, servicios bibliotecarios y comunicaciones, para realizar el primer Coloquio Distrital de Bibliotecas Comunitarias, ha sido muy exitosa, no solo por la participación de expertos colombianos de países vecinos como Argentina, Brasil, Guatemala y Perú, sino por el interés que ha suscitado en los promotores y gestores de un número muy significativo de bibliotecas populares que funcionan en la ciudad y con las cuales se ha logrado avanzar en un trabajo cooperativo y solidario.

La Secretaría de Educación del Distrito, por su parte, ha respaldado decididamente la realización de esta actividad y por ello quiero iniciar estas palabras dándoles a todos un agradecimiento especial por su presencia y su activa intervención en el mismo.

Desde hace muchos años hemos sido testigos de maravillosas iniciativas de personas, organizaciones comunitarias, grupos de jóvenes, intelectuales, líderes sociales, madres, trabajadores, quienes en diversas partes del país han constituido, no sin gran esfuerzo, una alternativa de acceso al mundo del conocimiento, la información y la cultura, en épocas en las que en el país poco se hablaba de bibliotecas y de lectura, y en muy pocos municipios existía una biblioteca pública que pudiera denominarse como tal. El Plan Nacional de Lectura, la creación de BiblioRed en Bogotá, los parques bibliotecas en Medellín, el fortalecimiento de las bibliotecas del Banco de la República, y el creciente desarrollo de las bibliotecas de las cajas de compensación, entre otras, han cambiado el panorama de la lectura, el libro y las bibliotecas en Colombia, pero también han mostrado que hay un poderoso componente social que vale la pena dinamizar y apoyar en las

bibliotecas comunitarias. Este coloquio dará cuenta de algunas de las experiencias más exitosas y también nos permitirá aprender de otras de gran trascendencia y admirable desarrollo como la red de Bibliotecas Populares de Argentina, en cuya cabeza ha estado la doctora Carmen Bianchi, con quien he tenido el gusto de compartir en otros ámbitos, y por supuesto de las experiencias de los demás países que nos acompañan. Y es muy significativo que sea BiblioRed en Bogotá la entidad que haya tomado la iniciativa de organizar este intercambio tan productivo.

Quisiera resaltar que en Bogotá, por decisión de la administración distrital, la Red Capital de Bibliotecas públicas - BiblioRed está adscrita a la Secretaría de Educación. Esta particularidad le ha dado mucha preponderancia y mucho peso al trabajo bibliotecario y de promoción de lectura, escritura, cultura y desarrollo comunitario que allí se desarrolla desde hace diez años, y la red de bibliotecas mayores, locales, de barrio y el biblobús se han convertido en un servicio emblemático apreciado y muy valorado por los habitantes de la ciudad. Durante los tres primeros años de funcionamiento BiblioRed fue directamente administrada por esta Secretaría, y desde finales del año 2003 le otorgó, mediante contratos de concesión, la administración de BiblioRed a la Caja Colombiana de Subsidio Familiar – Colsubsidio. Esta decisión ha significado un gran honor y también una gran responsabilidad para Colsubsidio, no solo por la importancia que estas bibliotecas tienen para el desarrollo cultural y social de la ciudad, sino porque se ha puesto a prueba este experimento de unir las voluntades y cualidades del sector oficial y del sector privado para lograr la eficiencia y efectividad que un proyecto de tal envergadura requiere.

Se preguntarán qué es Colsubsidio y por qué hemos sido designados por la Secretaría de Educación para administrar de manera integral este tesoro que es BiblioRed.

Como en la mayoría de países, la seguridad social colombiana está compuesta por los servicios de salud, de pensiones y de riesgos profesionales; pero además existe una prestación social, la del subsidio familiar, que es posible porque los empresarios aportan por ley y mensualmente el 4% del valor de la nómina o plantilla a instituciones de carácter privado vigiladas por el Estado y denominadas cajas de compensación, para que con esos recursos se entregue un subsidio monetario a los trabajadores de menores ingresos, y se ofrezcan subsidios y servicios de vivienda de interés social, de salud, educación, ca-

pacitación, cultura, turismo y recreación social, se creen supermercados y farmacias con productos accesibles en costo y cercanía, y se generen planes de crédito social.

Dentro del sistema del subsidio familiar, Colsubsidio se ha posicionado como la caja más grande por los aportes, el número de empresas y trabajadores afiliados y, especialmente, por la diversidad de servicios. También ha desarrollado un significativo trabajo en el campo de la promoción de lectura y el acceso al conocimiento a través de una red de 17 bibliotecas fijas y sobre ruedas, y con la constitución de 42 bibliotecas públicas y 102 cajas viajeras que hemos entregado al departamento de Cundinamarca. Actualmente, las bibliotecas de Colsubsidio atienden cerca de 4 millones de visitas anuales.

Estas son parte de las razones que nos motivaron a convertirnos en administradores de BiblioRed, y esperamos en este proceso haber construido sólidos lazos de confianza y credibilidad con la Secretaría de Educación y, en su nombre, con la comunidad de habitantes de Bogotá y municipios aledaños, que han encontrado en las bibliotecas una nueva manera de comprender el mundo, de disfrutarlo, y una poderosa herramienta para reinventar las relaciones armónicas y solidarias que deben imperar entre los colombianos.

Deseamos que este coloquio nos permita profundizar las naturales identidades que nos hermanan con los amigos, colegas y maestros que han tenido la amabilidad de aceptar la invitación de BiblioRed y de la Secretaría de Educación para construir nuevos conocimientos alrededor de la cooperación entre biblioteca pública y biblioteca comunitaria.

PALABRAS DE INSTALACIÓN¹

Mary Giraldo Rengifo
Directora General, BiblioRed

En nombre de la Red Capital de Bibliotecas Públicas – BiblioRed, programa de la Secretaría de Educación del Distrito Capital de Bogotá, me complace inaugurar el Primer Coloquio Distrital “Gestión de bibliotecas comunitarias: tendencias y desafíos”, concebido como un espacio de reflexión y aprendizaje colectivo en torno a estas bibliotecas, sus problemáticas, prácticas, agendas específicas, y las líneas estratégicas que han adoptado diversos actores sociales en el ámbito local, nacional y latinoamericano para lograr la sostenibilidad y consolidación de este tipo de proyectos comunitarios y populares.

Pretendemos que, a partir de una visión panorámica sobre la realidad de las bibliotecas populares y comunitarias en algunas ciudades colombianas como Bogotá, Medellín y Cali, confrontadas con una gran diversidad de experiencias internacionales de gestión participativa y autogestión tan valiosas como las de Argentina, Brasil, Chile y Guatemala, este evento se constituya en un aporte para la generación de propuestas a partir del reconocimiento de las capacidades y potencialidades que tienen los diversos actores sociales involucrados en este tipo de iniciativas desde sus diferentes roles, entre estos el Gobierno o la Administración local, la empresa privada, las ONG, las instituciones académicas, las organizaciones de base, etc., cada uno de los cuales puede y debe promover consensos, pactos y acuerdos sociales con miras a la erradicación de la pobreza y el mejoramiento de la calidad de vida de todos y todas.

¹ Palabras de Mary Giraldo, en el acto de apertura del Primer Coloquio Distrital “Gestión de bibliotecas comunitarias: tendencias y desafíos”, realizado en Bogotá los días 23 y 24 del mes de junio de 2011.

Para los fines de este evento entenderemos a las bibliotecas comunitarias como aquellas entidades que gracias a su capacidad de autogestión toman en sus manos la tarea de resolver las necesidades de información, lectura y cultura de sus comunidades, por lo general, enmarcadas en procesos de desarrollo local comunitario más amplios, complejos y con diversos niveles de organización.

En este ámbito, algunas han logrado la conformación de bibliotecas con espacios estables y formalizados, otras, por el contrario, ofrecen espacios, colecciones y servicios más frágiles y menos formalizados, razón por la cual requieren conocer e intercambiar experiencias y socializar aquellas buenas prácticas en temas asociados con la gestión de bibliotecas comunitarias y populares, que les permitan avanzar en la consolidación de sus iniciativas.

Gracias a la acogida que hemos recibido por parte de la doctora María del Carmen Bianchi, presidenta de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares de Argentina (Conabip); de Luis Quino, director de proyectos de la Fundación Ricken de Guatemala; de Elisa Campos Machado, coordinadora del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas del Brasil; de María Gabriela Pradenas, presidenta del Colegio de Bibliotecarios de Chile, y de los participantes colombianos, podremos conocer experiencias internacionales y nacionales que, por su trayectoria, constituyen referentes de gestión para bibliotecas populares y comunitarias.

Las experiencias que hoy se presentan están asociadas a una o más de las líneas temáticas propuestas en la agenda del evento, tales como el rol del Estado, de la empresa privada como parte de su responsabilidad social, de la cooperación internacional, de la sociedad civil, así como la importancia de la organización en redes para la construcción o el fortalecimiento del tejido social y el empoderamiento de las comunidades, todas estas experiencias en diferentes contextos, desde muy diversos enfoques, orígenes y trayectorias.

Hacemos propicio este espacio para hacer un reconocimiento a Diana Sandoval, subdirectora de Prácticas Culturales de la Secretaría de Cultura; a la doctora Elizabeth Cortés Rojas, Asesora de la Dirección Territorial de la Secretaría de Integración Social; a Luis Ignacio Cerón, coordinador de bibliotecas de la Subsecretaría de Cultura y Turismo de Cali; a Horacio de Jesús Arango, presidente de la Red de Bibliotecas Comunitarias de Medellín (Rebipoa), y a Elizabeth Saurique, presidenta de la Red de Bibliotecas Comuni-

tarias de la localidad de Suba. Igualmente, agradecemos a Juan Carlos Sierra, coordinador del área de Servicios de Información de BiblioRed, y a cinco de nuestros directores de bibliotecas: Sergio Cárdenas, director de la biblioteca pública de Suba; Ángela María Jaramillo, directora de la biblioteca pública de La Victoria; Soledad Prieto, directora de la biblioteca pública del Tintal; Margarita Dumis, directora de la biblioteca pública Lago Timiza, y Luz Marina Gómez, directora de la biblioteca pública de Puente Aranda, quienes compartirán sus valiosas experiencias de asistencia técnica y acompañamiento a las bibliotecas comunitarias de las áreas de influencia.

BiblioRed, la Red de Bibliotecas Públicas de Bogotá, constituida por veinte bibliotecas y un bibliobús, y que en la actualidad está administrada mediante contrato de concesión suscrito entre la Secretaría de Educación Distrital y la Caja Colombiana de Subsidio Familiar (Colsubsidio), ha organizado este evento en el marco de la cooperación interinstitucional y de la generación de alianzas y sinergias que, mediante la concertación y la asociación con otros actores sociales, propende por la dinamización de procesos sociales, culturales y educativos de la comunidad bogotana a través de proyectos de bibliotecas. Es en este contexto en el que BiblioRed ha apoyado el desarrollo de las bibliotecas comunitarias de la ciudad, mediante acciones de acompañamiento y asistencia técnica, con el fin de promover su participación en los planes de desarrollo local para garantizar la sustentabilidad económica, social y cultural de estas iniciativas.

Finalmente, esperamos que durante este evento se genere la discusión sobre los problemas más recurrentes que enfrentan las bibliotecas comunitarias, tales como la gestión y la sostenibilidad, y se avance en la reflexión sobre el papel del Estado, de la empresa privada, de la cooperación internacional y la sociedad civil en el desarrollo de las bibliotecas comunitarias y populares, con el fin de que sirvan de insumo para la autogestión, en el marco de las políticas públicas para la redefinición de los mecanismos de cooperación con diversos actores.

PALABRAS DE INTRODUCCIÓN¹

Carlos Parra
Director de Ciencias, Tecnologías y Medios Educativos.
Secretaría de Educación del Distrito

En nombre de la Secretaría de Educación del Distrito (SED) les doy una cordial bienvenida a nuestro Coloquio Distrital sobre Gestión de Bibliotecas Comunitarias.

Para la SED, este evento académico representa la posibilidad de abrir el espacio en el cual se pueda reflexionar en torno a una de las metas fijadas dentro del Decreto 133 de 2006 (abril 21): “Por medio del cual se adoptan los lineamientos de la Política Pública de Fomento a la Lectura para el periodo 2006-2016²”, específicamente el capítulo IV que se refiere a la creación, el fortalecimiento y el desarrollo de las bibliotecas públicas y las bibliotecas comunitarias, con el objetivo de:

- a) Permitir a toda la población el acceso gratuito a la información, al conocimiento y a la cultura.
- b) Generar espacios de expresión y participación ciudadana que fomenten la apropiación creativa y estética del lenguaje escrito y que propendan por el desarrollo local y comunitario de la ciudad.
- c) Facilitar la formación permanente y la actualización a toda la población durante los diferentes ciclos de la vida, y generar en ella vínculos permanentes con la biblioteca pública.

¹ Palabras de bienvenida de Carlos Parra, al Primer Coloquio Distrital “Gestión de bibliotecas comunitarias: tendencias y desafíos”, realizado en Bogotá los días 23 y 24 del mes de junio de 2011.

² Colombia, Decreto 133 de 2006: “Por medio del cual se adoptan los lineamientos de Política pública de Fomento a la Lectura para el periodo 2006-2016”. Disponible en: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=20002> [Consultado el 17 de junio 2011].

- d) Brindar acceso permanente a las personas que no pueden acceder ni utilizar los servicios normales de las bibliotecas públicas por dificultades de ubicación, recursos o limitaciones de otra índole.
- e) Brindar acceso y materiales especiales a las personas con discapacidades.
- f) Propiciar una relación entre la biblioteca pública y las instituciones educativas que enriquezca a ambas instituciones³.

Asimismo, el decreto hace referencia especial, en el artículo 15, a las acciones recomendadas para que estos objetivos se cumplan, en donde aparece una acción especial que enuncia “Garantizar la sostenibilidad de las bibliotecas comunitarias”⁴.

Bajo este panorama, el evento académico que nos convoca se convertirá para la ciudad de Bogotá en el primer espacio en el cual se reúnan los expertos en el tema: tanto aquellas personas que trabajan en las bibliotecas públicas como aquellas que han aunado esfuerzos con sus localidades y especialmente con la comunidad para generar iniciativas que promuevan la creación de sus propias bibliotecas comunitarias con el ánimo de poner sobre la mesa los lineamientos bajo los cuales se pueda hacer realidad lo dispuesto en el Decreto 133 de 2006.

La meta, entonces, es conocer las experiencias a nivel nacional e internacional que expondrán los diferentes conferencistas expertos en el tema, para identificar el estado del arte de las redes de bibliotecas comunitarias en Colombia y América Latina a fin de generar el espacio de reflexión y conceptualización sobre estas.

Espero que la labor que van a emprender el día de hoy se convierta en miles de razones y en el compromiso para seguir trabajando en el diseño de propuestas de calidad que traigan a todos los ciudadanos y las ciudadanas un mejor lugar para vivir.

³ Decreto 133 de 2006.

⁴ Decreto 133 de 2006.

LAS BIBLIOTECAS POPULARES EN ARGENTINA¹

María del Carmen Bianchi

Presidenta de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares de Argentina (Conabip)

La República Argentina es un Estado soberano organizado como república representativa y federal.

Superficie territorial: 2.780.403 km²

Capital Federal: Buenos Aires y 23 provincias

Habitantes: 40 millones aproximadamente

DIVERSIDAD CULTURAL

Una entramada de diversidades componen su identidad cultural, que se expresa en una amplia y variada gama de instituciones y organizaciones culturales y sociales distribuidas a lo largo de todo el territorio nacional, entre ellas las bibliotecas y los centros de documentación e información.

¹ A continuación se presenta la transcripción de la ponencia en Power Point presentada por María del Carmen Bianchi, de Argentina, en el marco del Primer Coloquio Distrital “Gestión de Bibliotecas Comunitarias”, realizado en Bogotá, los días 23 y 24 del mes de junio de 2011.

PROVINCIAS

La autonomía de las provincias respecto al Gobierno nacional ha llevado muchas veces a políticas diferenciales y no articuladas en materia de bibliotecas y centros de documentación e información (CDI), dando por resultado una configuración de redes fragmentadas y no integradas en un sistema.

SISTEMA FEDERAL DE BIBLIOTECAS

En 2008 se conformó un grupo de trabajo que incluyó a las principales redes, instituciones y referentes del sector bibliotecas y centros de información CDI con el objetivo común de construir y consolidar un Sistema Federal de Bibliotecas que fomente, coordine y estimule la gestión del conocimiento y la mejora de los servicios que actualmente prestan las bibliotecas.

Los principales avances en esta propuesta son:

- Elaboración de diagnóstico y mapa de recursos y demandas del sector bibliotecario argentino.
- Delineación de una propuesta de política pública federal integral de las bibliotecas y CDI, para elaboración futura del anteproyecto de Ley Nacional de Creación del Sistema Federal de Bibliotecas y Centros de Documentación e Información.
- Acciones orientadas a la elaboración y presentación del proyecto Sistema Regional de Bibliotecas y CDI en el ámbito del Mercosur Cultural.

BIBLIOTECAS POPULARES

Las bibliotecas populares son asociaciones civiles autónomas creadas por la vocación solidaria de un grupo de vecinos de una localidad o barrio. Están dirigidas y sostenidas fundamentalmente por sus socios y por el aporte de organismos públicos locales,

provinciales y nacionales. Promueven el acceso al libro y la lectura, al conocimiento de los derechos y la participación cultural de cada una de las comunidades.

La centenaria, la nueva, la grande, la pequeña, la anarquista, la socialista, en pequeños parajes, en las grandes ciudades, rurales, urbanas, barriales, periféricas, en las montañas, en las llanuras, en el frío, en el calor, en la nieve, en el sol, cerca del mar, en la selva, en la frontera... todas estas componen el universo de las bibliotecas populares.

La Red de Bibliotecas Populares

Existen más de 2000 bibliotecas populares en 23 provincias y en la Ciudad de Buenos Aires.

Bibliotecas populares en números

30.000 voluntarios

10.000 trabajadores rentados

Más de 25'000.000 de libros disponibles

Más de 15'000.000 de usuarios y lectores

Usuarios y lectores

Niños y adolescentes: 58%

Mujeres adultas: 30%

Hombres adultos: 12%

Las bibliotecas populares han logrado convertirse en una poderosa red articulada en un modelo de gestión mixto con el Estado nacional, a través de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (Conabip).

¿Qué es Conabip?

La Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (Conabip) es el organismo del Estado Nacional que:

- Fomenta el desarrollo de las bibliotecas populares (organizaciones de la sociedad civil).
- Impulsa la valoración pública de las bibliotecas como espacios de desarrollo comunitario y construcción de ciudadanía.

¿Qué hace Conabip?

Su función actual es orientar y ejecutar la política gubernamental mediante la gestión asociada, y favorecer la autonomía de este movimiento social que desarrolla acciones culturales desde hace más de 140 años.

Un poco de historia

Conabip fue creada en 1870 por Domingo F. Sarmiento inspirado en los Clubes de Lectura ideados por Benjamin Franklin en 1727 en la ciudad de Filadelfia, y las experiencias estadounidenses de bibliotecas en aldeas y ciudades.

- Atravesó las vicisitudes de la historia argentina.
- Conoció así épocas de reconocimiento y desarrollo, y épocas de olvido y desatención.

Gestión

En el año 2003, en el contexto de inestabilidad política y disolución económica que vivía Argentina, el apoyo a las organizaciones de la comunidad se estableció como tarea prioritaria del Estado.

Conabip establece estrategias de planificación y desarrollo a mediano y largo plazo, en consonancia con el proyecto político, social y cultural más amplio que comenzaba a desarrollarse en el país.

Principales lineamientos 2003-2007

Las líneas de política para la estrategia 2003-2007 priorizaron ampliar la participación de las bibliotecas populares en la agenda democrática y consolidar una alianza más duradera entre el Estado y la sociedad civil.

Los ejes de la gestión de Conabip para ese periodo fueron:

- Apoyar a las bibliotecas populares que estaban desarrollando acciones variadas de sostén de la población: culturales, sociales, económicas, etc.
- Propiciar la valoración pública como espacio vital para la transformación cultural que requería la Nación en ese momento.
- Fomentar el desarrollo y la circulación del pensamiento nacional y latinoamericano.
- Mejorar la propia capacidad de gestión y el reconocimiento dentro de las esferas de decisión: mayor presupuesto, inclusión en la agenda de gobierno, etc.

Estrategia 2008-2012

Las líneas de política para el segundo periodo iniciado en 2008, y que aún transcurre priorizaron:

- Mejorar las capacidades técnicas y de estructura de las bibliotecas populares sin violentar su esencia.
- Generar mejores oportunidades de acceso para los usuarios.

Los ejes de gestión Conabip para este periodo son:

- Reforzar las acciones de apoyo que se venían desarrollando.
- Profundizar las alianzas con otros organismos estatales para lograr mayor impacto.

- Democratizar la aplicación de los recursos: proyectos, compra bibliográfica, intercambio de experiencias, encuentros regionales, foros, red digital.

¿Cómo funciona Conabip?

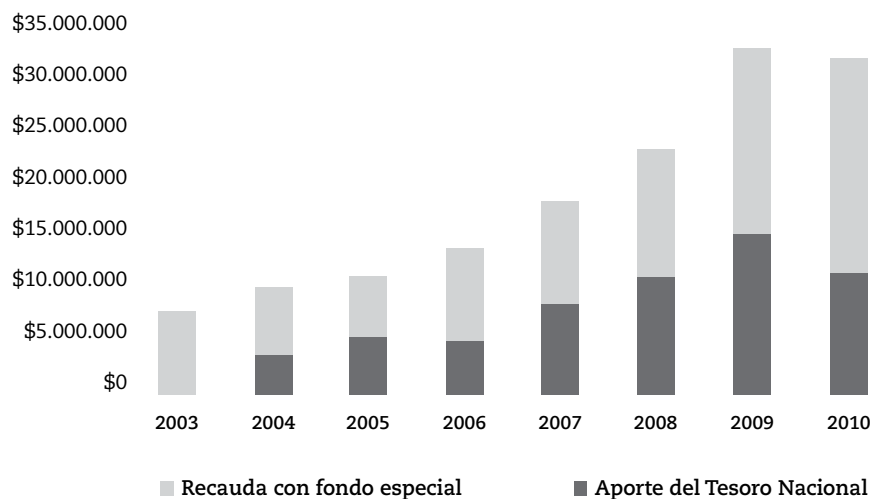
Conabip recibe financiamiento de dos fuentes:

- Recaudación del Fondo Especial: recibe el 5% de la recaudación del gravamen del impuesto a los premios pagados en juegos de azar.
- Presupuesto General de Gastos de la Nación.

Información presupuestaria

El presupuesto inicial de Conabip se incrementó desde 2003 a 2011 en un 300%.

Presupuesto Conabip 2003-2010



Subsidios

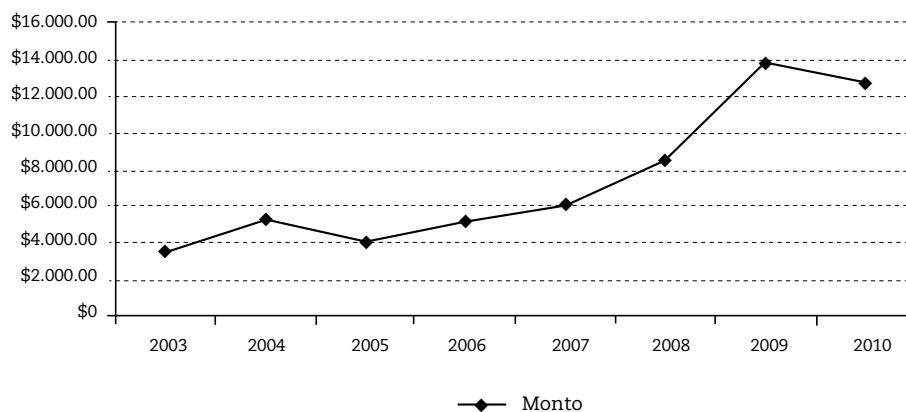
Este incremento presupuestario se tradujo en un aumento directo sobre los dos tipos de subsidios que otorga Conabip.

- Subsidios para gastos de funcionamiento de las bibliotecas populares.
- Subsidios a proyectos especiales y referidos a planes y programas.

Subsidios para gastos de funcionamiento

El incremento promedio de la distribución de Conabip en el periodo 2003-2010 a cada biblioteca popular para sus gastos de funcionamiento fue de 225%

Evolución de los subsidios para gastos de funcionamiento

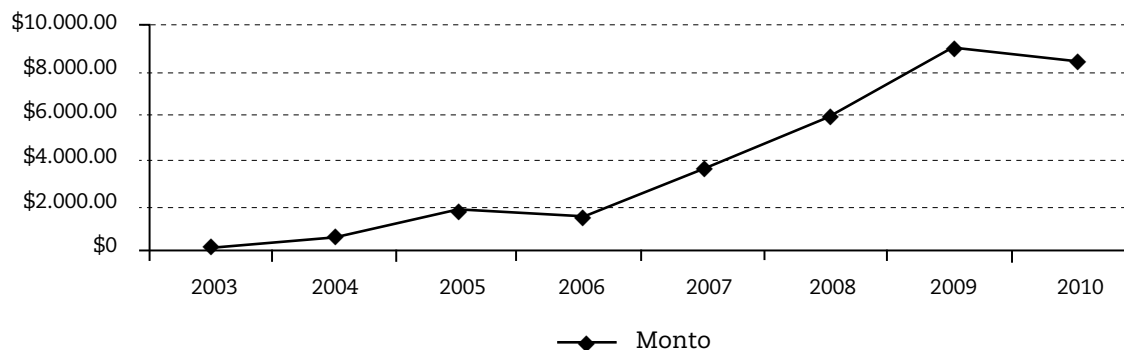


Subsidios a proyectos especiales y a planes y programas

Esta política diferencial impactó en los Subsidios para Proyectos Especiales y referidos a Planes y Programas, que se incrementaron en más de un 3908% desde 2003, incen-

tivando la participación de las bibliotecas populares en las políticas impulsadas desde la Conabip.

Subsidios para proyectos especiales y referidos a planes y programas



Capacitación

Conabip capacita a dirigentes y voluntarios de BP a través de cursos virtuales o presenciales, y de acuerdos con universidades y organizaciones no gubernamentales. Así, en el año 2010 llevó a cabo quince cursos en los que se inscribieron 713 bibliotecas, y en los que participaron cerca de 800 voluntarios y dirigentes.

El Plan Nacional de Capacitación para Bibliotecas Populares está organizado en tres módulos de contenidos:

- Nivel I o Básico
- Nivel II o Avanzado
- Nivel III o Especialización

Las instituciones capacitadoras en el periodo 2006-2011, fueron:
Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF).

Universidad Nacional de Quilmes (UNQUI).
Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP).
Universidad Nacional de La Plata (UNLP).
Universidad Tecnológica Nacional (UTN).
Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo).
Dirección Nacional de Patrimonio y Museos de la Secretaría de Cultura de la Nación.
Grupo de Análisis y Desarrollo Institucional y Social (Gadis).
Fundación “Pupi”.
Fundación Compromiso.
Centro de Estudios y Desarrollo Profesional en Bibliotecología y Documentación.
(Grebyd).
Centro de Estudios Sociales y Acción Comunitaria (Cesyac).

Información ciudadana

Se fortalece el rol de las bibliotecas populares como centros de información para promover el ejercicio del derecho a la información y los derechos ciudadanos en sus usuarios.

625 BP ofrecen el servicio de información ciudadana.
16 enlaces pertenecientes a organismos nacionales.
115 BP tienen sus propios bancos de recursos locales.
750 personas se capacitaron para prestar el servicio del Centro de Estudios Sociales y Acción Comunitaria (Cesyac).

Organismos participantes:

- Ministerio de Educación.
- Ministerio de Salud.
- Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP).
- Administración Nacional de la Seguridad Social (Anses).
- Secretaría de Trabajo – Ministerio de Trabajo.

- Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia – Ministerio de Desarrollo Social.
- Consejo Nacional de las Mujeres – Ministerio de Desarrollo Social.
- Representación Especial en temas de la mujer en el ámbito internacional – Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto.
- Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (Conadi) – Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.
- Dirección Nacional de Migraciones – Ministerio del Interior.
- Secretaría de Derechos Humanos – Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.
- Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable – Jefatura de gabinete de Ministros de la Presidencia de la Nación.
- Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (Inadi) – Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.
- Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (Inaes) – Ministerio de Desarrollo.
- Subsecretaría de Defensa del Consumidor – Ministerio de Economía
- Asuntos Municipales – Ministerio del Interior

Argentina crece leyendo

En el marco de la política de promoción de la lectura se llevan a cabo diversas actividades:

- **Concurso Graciela Cabal**

El concurso valoriza el mérito de las bibliotecas populares en la realización de proyectos de excelencia para el incentivo a la lectura. Las experiencias seleccionadas son compartidas y puestas en práctica por las distintas bibliotecas de todo el país. Los proyectos ganadores reciben un aporte económico destinado a darles continuidad y a ampliar su alcance.

Se otorgan tres primeros premios y tres menciones para cada categoría:

Niños/as.
Adolescentes y jóvenes.
Lugares no tradicionales.

- **Por más lectores**

Apoya económica y técnicamente a las bibliotecas populares que llevan adelante proyectos de promoción de la lectura, que deseen desarrollar dichos programas en espacios no tradicionales, o que deseen crear, equipar o actualizar rincones infantiles de lectura. En el 2010 se realizaron 77 proyectos.

- **Red Digital de Bibliotecas Populares**

La Red Digital de Bibliotecas Populares es una oportunidad de mayor y mejor acceso a la información y al conocimiento.

Componentes:

- Conectividad y equipamiento.
- DigiBepé 2010.
- Catálogo Colectivo en línea.
- Portal Conabip.
- Gobierno electrónico y herramientas para optimizar la gestión administrativa en línea.
- Consolidación de un Sistema Federal de Bibliotecas y Centros de Información.

Equipamiento:

Se proveen recursos económicos para la compra de las computadoras, bonificación al 100% de conectividad de velocidad apta y tendido de red en la biblioteca.

Se provee, además capacitación, asistencia técnica en línea centralizada y descentralizada.

En 2010, 760 bibliotecas populares recibieron recursos para equipamiento.

Conectividad:

Con el trabajo conjunto entre Conabip y la Secretaría de Comunicaciones de la Nación se creó el Programa Internet para Bibliotecas Populares (Res. 148/10).

Bonifica al 100% del servicio de Internet Banda Ancha de tres megas en la modalidad tarifa plana en todo el país; 710 bibliotecas ya están incorporadas a este beneficio.

Digibepé:

DigiBepé 2010 está basado en software libre y fue diseñado y desarrollado por Conabip y dos bibliotecas populares.

Tienen acceso todas las bibliotecas que se adhieran a través de Internet.

Permite administrar el material bibliográfico, socios, préstamos, cobranzas, las actividades programadas y participar del catálogo en línea.

Acceden a préstamos interbibliotecarios.

Ya se han incorporado 760 BP al sistema.

Se han capacitado 310 bibliotecarios.

Catálogo colectivo en línea:

Contiene los registros bibliográficos de las bibliotecas populares; este catálogo pone a disposición de los usuarios y el público general las colecciones de las bibliotecas participantes. Asimismo, permite la búsqueda de registros bibliográficos en catálogos de otras bibliotecas y su posterior importación, conformando registros de calidad.

Portal Conabip:

Con el nuevo portal las bibliotecas populares tienen la oportunidad de mantenerse mejor comunicadas, intercambiar experiencias, desarrollar propuestas colectivas, recibir asistencia y gestionar trámites en forma rápida y fluida.

www.conabip.gob.ar

Iniciativas culturales

- **Bibliomóvil**

Bibliomóvil es una biblioteca circulante que hace llegar el libro y la lectura a todos aquellos que por razones geográficas, sociales o económicas no acceden a los servicios culturales que ofrecen las bibliotecas.

Están equipados con material bibliográfico y multimedial para niños, adolescentes y adultos; computadora, cine y televisión, sonido y audio, impresora y conexión a Internet.

Los bibliomóviles de Conabip coordinan sus acciones con gobiernos provinciales, municipios y bibliotecas populares, y recorren ciudades, localidades y parajes todo el país.

Los bibliomóviles han realizado las siguientes campañas:

“¡Viva el Bicentenario!”, 2010.

“Sumergite en la lectura”, 2010-2011.

“Abrigate en la lectura”, 2011.

Los bibliomóviles poseen nueve vehículos totalmente equipados como verdaderas bibliotecas ambulantes; atienden 297 localidades y parajes de diferentes provincias del país; 552 bibliotecas populares se han sumado a estos proyectos, con un recorrido de 131.787 km.

Se han llevado a cabo campañas en las provincias de Salta, Chaco, Santa Fe, Formosa, Tierra del Fuego, La Rioja, Tucumán, Neuquén, Río Negro, San Juan, Buenos Aires y Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

- **Amigos de las Bibliotecas Populares**

El premio “Amigo de las Bibliotecas Populares” es una distinción otorgada por las bibliotecas populares a representantes de la cultura cuya trayectoria de vida es ejemplar en el valor de mantener, difundir y acrecentar las cualidades de la cultura regional de nuestro país. Se han otorgado los siguientes premios:

- **Año 2011:** Alejandro Dolina, periodista y escritor con un permanente compromiso con la difusión de la lectura, los libros y el conocimiento.

- **Año 2010:** León Gieco, sus permanentes muestras de solidaridad y sensibilidad, su compromiso social, son su marca distintiva.
- **Año 2009:** Adrián Paenza, un hombre preocupado por traducir la complejidad de la ciencia a un lenguaje cotidiano, doctor en ciencias matemáticas y periodista deportivo.
- **Año 2008:** Mercedes Sosa, una mujer que pasó su vida transmitiendo las inequidades e injusticias de esta tierra a través del canto.
- **Año 2007:** Osvaldo Bayer, un escritor que usa su pluma para reivindicar a los pueblos originarios y para desenmascarar a figuras históricas asociadas al genocidio.
- **Año 2006:** Roberto Fontanarosa, artista popular que mantuvo durante toda su vida una inigualable lealtad a la vida cotidiana de los hombres y las mujeres de su ciudad que quedaron impresos en sus dibujos y cuentos.

- **Encuentros nacionales**

Los Encuentros nacionales son un espacio de intercambio de experiencias, desafíos y conocimiento entre dirigentes de bibliotecas populares de todo el país con intelectuales y especialistas de la cultura.

Tercer Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares – 2011: asistieron 2218 personas de 1092 bibliotecas populares.

Participaron en las mesas temáticas Gabriel Mariotto, Tom Luppó, Eduardo Anguita, Pablo Marchetti, Juan Saturain, Claudia Piñero y Federico Jeanmarie.

Segundo Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares – 2009: con 2000 personas presentes de 1200 bibliotecas populares.

Participaron como expositores Michele Pettit, Ricardo Piglia, Felipe Pigna, Tristan Bauer, Ivonne Bordelois, Jorge Bragulat, Susana Cella, Guillermo Saccomanno.

Primer Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares 2007 con 2200 representantes de 1100 bibliotecas populares.

Participaron Osvaldo Bayer, Néstor García Canclini, Mempo Girardinelli, Horacio González, Emilio Cartoy Díaz, Patricio Griffin, Liliana Heker, Vicente Muleiro, Felipe Pigna, Miguel Rep, Juan Saturain, Silvia Schujer, María Seoane, Carlos Ulanovsky, entre otros.

- **Programa Libro cien por ciento**

Un acuerdo de Conabip con las principales editoriales de Argentina permite a las bibliotecas populares comprar durante la Feria Internacional del Libro en Buenos Aires material bibliográfico por un 50% de su valor en el mercado. En el 2011 se adhirieron 220 editoriales y 1092 bibliotecas populares participaron del Programa.

- **Compras centralizadas**

Provee material bibliográfico, audiovisual y multimedia a las bibliotecas populares en apoyo a la política de libro y lectura. Cada año define temáticas y calendario de compra de acuerdo con los objetivos.

Más de 900.000 libros distribuidos a bibliotecas populares de todo el país.

- **Colección Biblioteca Popular**

La colección tiene cuatro series: Autor, Documentos, Herramientas y Bicentenario.

Autor: producciones literarias de la cultura nacional y latinoamericana: novelas, cuentos, relatos y poesías.

Documentos: materiales para el debate cotidiano sobre temas sociales, de derechos humanos, de memoria histórica y política, entre otros. Rescata testimonios, biografías y ensayos de la historia reciente del país.

Herramientas: está destinado a la formación de voluntarios y profesionales que trabajan en las bibliotecas populares. Ofrece elementos técnicos, bibliotecológicos, de gestión e informática para promover el mejor desarrollo de las organizaciones sociales.

Bicentenario: editada especialmente para conmemorar los doscientos años de la Revolución de Mayo, y los ciento cuarenta años de la creación de Conabip.

- **Conabip Multimedia**

Radio BePé: radio web emitida desde Conabip con la participación de todas las bibliotecas. Difunde los servicios y las actividades que se ofrecen; permite el intercambio entre bibliotecas y la sociedad; participan destacadas figuras de la cultura nacional.

Revista BePé: abre un espacio para la participación de protagonistas centrales del quehacer cultural. Posee una tirada de 3000 ejemplares y es distribuida gratuitamente a todas las bibliotecas populares.

Contenidos BePé: producción de texto digital, biblioteca visual y audioteca.

LOS PROCESOS DE PLANEACIÓN Y PARTICIPACIÓN EN EL DESARROLLO DE LAS BIBLIOTECAS COMUNITARIAS. UNA VISIÓN DESDE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Luis Quino
Fundación Riecken Guatemala

En esta ponencia se abordará la importancia de los procesos de participación en el desarrollo de las bibliotecas comunitarias, y el valor de una planeación institucional basada en el contexto y las necesidades de la misma comunidad.

LA FUNDACIÓN RIECKEN

“¿Qué viaja más rápido y a menor costo por cientos de kilómetros de malos caminos? La información”.

Allen Andersson,
Fundador, Fundación Riecken

La Fundación Riecken surge de esta inquietud de Allen Andersson, quien fue un voluntario de los Cuerpos de Paz en Honduras en las década de los sesenta. Andersson fue respondiendo a su inquietud después del huracán Mitch en 1998, cuando observó a

distancia la respuesta para las víctimas del desastre y notó varios retos socioeconómicos y geográficos que había para satisfacer las necesidades de los afectados. Entonces reflexionó sobre cuál sería “el producto” o “elemento” que podría beneficiar a la región y llegó a la conclusión de que las bibliotecas y la habilidad para acceder, manejar y generar información serían un vehículo muy útil.

En la actual economía del conocimiento, la Fundación Riecken entrega a los más olvidados y excluidos un bien que no tiene precio: la información. La Fundación proporciona las bases para que la comunidad administre su propia biblioteca comunitaria, con un buen número de libros y acceso gratuito a Internet. Los resultados que obtiene la red de bibliotecas dependen de la participación activa de voluntarios y comités locales.

La globalización ha envuelto a miles de millones de personas en un mundo dinámico e interconectado en el cual se disfrutan de niveles nunca antes vistos de acceso a información, bienes, servicios, empleos y oportunidades. Pero así como miles de millones acceden a un mejor futuro, otros tantos se están quedando atrás. La persistencia de la pobreza desestabiliza a los países donde existe y al mundo en general.

El objetivo de la Fundación Riecken es construir un puente permanente que permita a los sectores más vulnerables de Centroamérica cruzar hacia la economía global, a fin de estimular el talento humano de la región y sus capacidades, una transformación que solo puede darse con el acceso irrestricto a la información.

La vocación de la Fundación Riecken es usar el conocimiento para abrir las puertas a la oportunidad personal, el desarrollo comunitario y la transformación positiva de las naciones en desarrollo.

Fundamentos de la Red de Bibliotecas Comunitarias Modernas Riecken

La Red de Bibliotecas Comunitarias Riecken nace en el año 2001 con el fin de promover la democracia y la prosperidad en comunidades de Honduras y Guatemala, despertando un espíritu de descubrimiento y fomentando la participación ciudadana. Diez años después, esta red ha alcanzado un total de 64 bibliotecas comunitarias, 53 en Honduras y 11 en Guatemala.

Después de esta década de trabajo en las comunidades centroamericanas y de un constante aprendizaje a través de múltiples experiencias, hemos definido nuestro enfoque de trabajo en cuatro ejes esenciales, que tienen su núcleo y su fundamento en la comunidad.

Acceso a la información y la tecnología

Impulsamos el libre acceso a la información como un derecho de todo ser humano. Se promueven recursos (colección de libros, anaquel abierto, computadoras, la misma comunidad: ancianos, profesionales, expertos locales), espacios (centro de información ciudadana y exposiciones temáticas) y actividades innovadoras y gratuitas para que toda la comunidad esté informada y pueda generar y manejar adecuadamente esa misma información. Se fomenta el intercambio de información y la capacitación para maximizar las oportunidades brindadas por la tecnología. Esto se hace a través del acceso gratuito a Internet financiado por la misma comunidad, y el uso de instrumentos digitales como computadoras, cañonera, kindles, cámaras digitales, etc.

Fortalecimiento de la sociedad civil

Contribuimos a la organización comunitaria a través de Juntas Directivas locales que coordinan las bibliotecas, y grupos de voluntarios/as que apoyan diversas actividades y coordinan y gestionan con las autoridades locales. Se brindan oportunidades para generar participación social, reforzar tradiciones democráticas y promover la práctica de transparencia en una variedad de contextos sociales e institucionales. Se hace a través de iniciativas locales, rincones de transparencia, foros de instituciones y más.

Impulso de liderazgo y capacidad

A través de la Red de Bibliotecas Comunitarias se aumentan y fortalecen habilidades de liderazgo, innovación, ciudadanía, pensamiento crítico, autoestima, valores y uso de tecnología. Las bibliotecas son una oportunidad para que la comunidad se supere y se forme. Todos los procesos de la biblioteca están encaminados a formar y desarrollar líderes comunitarios que tengan las habilidades y capacidades para crear y dirigir sus propios procesos de desarrollo. Se estimula el liderazgo de todos los usuarios, del equipo, la junta directiva y los voluntarios, pero de una manera especial se trabaja con clubes juveniles quienes realizan actividades de debate formal, formación en valores incorporando retos comunitarios, proyectos de voluntariado, excursiones y más.

Desarrollo de la innovación y espíritu de descubrimiento

Encender el espíritu de descubrimiento en personas de cualquier sexo y edad para generar más acción emprendedora, creativa e imaginativa. Esto se logra con una programación fuerte que promueve la lectura e incluye estimulación temprana, horas de cuento (bilingües), clubes de lectura, alfabetización para mayores de quince años, conversatorios y más. Todos los recursos y las actividades que promueve la biblioteca son innovadores y buscan despertar la curiosidad y el interés de las personas para descubrir nuevas cosas y lanzarse a ir más allá de lo que siempre han estado acostumbrados.

Organización comunitaria y contexto guatemalteco

La comunidad es el actor más importante para el desarrollo y la sostenibilidad de las bibliotecas comunitarias. Por tanto, es necesario promover un modelo de biblioteca comunitaria que se base en el interés, la necesidad y, sobre todo, en la participación activa y responsable de la comunidad desde su establecimiento hasta su implementación, desarrollo y sostenibilidad.

En nuestra experiencia guatemalteca, el trabajo con la organización comunitaria ha sido un reto muy fuerte durante estos años. Guatemala vivió un conflicto armado interno de más de treinta años (1960-1996) que afectó gravemente al área rural, especialmente a las comunidades indígenas, donde hubo un ataque directo a la organización comunitaria que sufrió el asesinato de muchos de sus líderes.

A raíz de la firma de la Paz en 1996, y de los acuerdos que la enmarcaron, se empezaron a abrir espacios para la organización comunitaria poniendo especial atención a los grupos indígenas. Sin embargo, quince años después, aún se percibe temor a la organización en las comunidades.

Aun bajo estas circunstancias, la Red de Bibliotecas Comunitarias Riecken ha impulsado un modelo que promueve la organización comunitaria desde el inicio del proceso de la creación de una biblioteca. El requisito principal para el establecimiento de una biblioteca es una comunidad interesada y organizada en un comité o junta directiva que nace en torno a la idea de una biblioteca para su comunidad, y es quien empieza a moverse para encontrar los medios y las instituciones que les puedan apoyar para establecerla y desarrollarla.

La primera semilla comunitaria

Esta primera semilla representa un factor de éxito en el proceso de desarrollo de las bibliotecas de la red. La biblioteca abre un espacio a la organización comunitaria en un ambiente apolítico y secular que le permite a la comunidad sentirse segura, y es una oportunidad de apoyar el desarrollo de la misma desde una institución auténtica, transparente e imparcial que atiende efectivamente las necesidades y los intereses de la población.

El primer paso para lograr este involucramiento comunitario es la organización de la misma comunidad en una estructura que apoye todos los procesos de la biblioteca. La conformación de una junta directiva de líderes comunitarios voluntarios garantiza una participación viva y constante de la comunidad en el desarrollo de la biblioteca.

La Red de Bibliotecas Comunitarias Riecken empieza el acompañamiento de una comunidad ofreciendo lineamientos para la conformación de la junta directiva, que deberá estar integrada por líderes comunitarios que voluntariamente se organizan exclusivamente para gestionar y apoyar su propia biblioteca. Las juntas directivas se estructuran con roles específicos y funciones muy claras de representación de la biblioteca ante la comunidad, autoridades locales (municipalidad), organizaciones y entidades gubernamentales; además, apoyan y supervisan al equipo de la biblioteca, tienen voz y voto en la toma de decisiones y se involucran en la planificación, ejecución y evaluación de los procesos administrativos y la programación de la biblioteca.

A medida que la biblioteca se va desarrollando, permite la participación de otros miembros de la comunidad que están interesados en apoyar funciones específicas como tareas de mantenimiento, actividades para niños, tecnología, decoración, relaciones institucionales, etc. A este grupo se le denomina “equipo auxiliar”, y su participación es un apoyo muy importante para la biblioteca. Cualquier persona de la comunidad, sea niño, joven o adulto puede aportar su tiempo y talento a la biblioteca, todos son incluidos y su voluntariado comunitario es bienvenido y reconocido (Rincón de voluntariado).

Otro factor primordial es que la comunidad organizada a través de la junta directiva establezca lineamientos, mecanismos y herramientas que enmarquen la naturaleza y el quehacer de la biblioteca comunitaria como un ente activo e inclusivo que promueva no solamente acciones educativas y de libre acceso a información, sino también acciones reales de un desarrollo integral de la comunidad que benefician a niños, jóvenes, adultos, hombre, mujeres, indígenas y no indígenas.

Misión de la biblioteca comunitaria

Una herramienta clave para definir la naturaleza de la biblioteca comunitaria es la declaración de su Misión, que la realiza la junta directiva. Es un proceso participativo, de reflexión y consenso donde la comunidad, representada por la junta, identificando las características, los valores y las actividades que quieren de su biblioteca, y las acciones concretas por medio de las cuales esperan que esta los beneficie. La Misión es un instru-

mento que la misma comunidad ha declarado y validado, constituye una base sobre la cual puede desarrollar los procesos administrativos y programáticos más adecuados para la realidad de su comunidad.

Las bibliotecas comunitarias de la red Riecken desarrollan otros instrumentos como reglamentos internos de la junta directiva y de la biblioteca, reglamento del uso y préstamo de los recursos, especialmente de los libros que sí pueden ser consultados libremente por los usuarios dentro de la biblioteca o ser llevados a la casa.

La misión de la biblioteca comunitaria sirve para enmarcar y, al mismo tiempo, abrir un espacio ilimitado a un sinnúmero de actividades donde la comunidad participa activamente como receptora, pero especialmente como generadora de las mismas. Estas actividades se han ido estructurando hasta convertirse en programas completos en todas las bibliotecas de la red Riecken, con proyección a diversos sectores de la comunidad.

Programación

Cuando hablamos de acciones concretas que benefician a la comunidad nos referimos a los distintos programas que se brindan en las bibliotecas comunitarias.

Programa de lectura: el objetivo de este programa es crear y fortalecer el hábito y el placer por la lectura en las comunidades. Se compone de Estimulación temprana a la lectura (para padres de familia con niños de 0 a 5 años), Horas de cuento (para niños de 6 a 12 años), Clubes de lectores (para niños y jóvenes de 12 a 17 años), Conversatorios y apoyo al plan nacional de alfabetización. Las bibliotecas cuentan con un Rincón Infantil donde se realizan la mayoría de estas actividades.

Programa juvenil: el objetivo del programa juvenil es fomentar valores, aspiraciones y un pensamiento crítico para que los jóvenes desarrollen habilidades de liderazgo y realicen cambios sociales. La Red de Bibliotecas Comunitarias Riecken ha trabajado el programa de Debate Juvenil con el apoyo del OSI Youth y de Soros, y el proyecto de eco clubes y mapeo comunitario GPS con apoyo de la Embajada de Finlandia en Managua e Inherit.

La promoción también es un elemento que la comunidad debe mantener fuerte para que la biblioteca sea reconocida como una institución que se proyecta a nivel comunitario y permita actividades comunitarias de gestión encaminadas a lograr su sostenibilidad.

Para la Red de Bibliotecas Comunitarias Riecken la participación de la comunidad en los procesos de sostenibilidad es muy importante pues le da un carácter de más apropiación de su biblioteca. Por eso, una promoción que haga énfasis en los beneficios que representa para la comunidad logra ese acercamiento e identificación de las personas con la biblioteca. De las propias comunidades han surgido iniciativas en este sentido que se han replicado en toda la red y han evolucionado hasta convertirse en programas.

Programa de iniciativas locales: su objetivo es responder a las necesidades y los intereses de la comunidad con actividades innovadoras para niños, jóvenes y adultos. La generación de estas actividades surge desde la misma comunidad y es una alternativa para muchas comunidades que carecen de estos espacios de encuentro, formación y recreación.

Programa de cultura e identidad: Guatemala es un país con un 60% de población indígena; sin embargo, a pesar de ser mayoría, es la población con menos acceso a los servicios básicos, educación y salud, y con los índices más altos de pobreza. Históricamente han sido marginados y excluidos. Con el apoyo de la Embajada de Finlandia se ha implementado este proyecto por medio del cual la Red de Bibliotecas Comunitarias ha impulsado la atención a usuarios y rotulación en el idioma local maya, rincones de recursos para maestros bilingües (maya-español), y la publicación de libros que rescatan la tradición oral, a través de un proceso que pone especial atención en el desarrollo de las habilidades de los comunitarios y, por tanto, es un trabajo que surge y es liderado desde las comunidades. Se ha promovido el rescate de tradiciones indígenas y el intercambio intergeneracional entre niños, jóvenes y abuelos, quienes han encontrado un espacio para compartir su experiencia y sabiduría.

Desarrollar todas estas actividades requiere de una inversión fuerte de recursos humanos, materiales y financieros que se deben gestionar en diversas fuentes. Acá de nuevo el papel de la comunidad organizada es fundamental para realizar dicha gestión.

SOSTENIBILIDAD DE LAS BIBLIOTECAS COMUNITARIAS

Entendemos la sostenibilidad como un conjunto de acciones que la biblioteca y su estructura comunitaria deben planificar adecuadamente para desarrollar alianzas estratégicas con instituciones gubernamentales y no gubernamentales, colaboraciones con organizaciones nacionales e internacionales, generar perfiles de proyectos puntuales de la biblioteca para potenciales donantes, y todas las acciones a nivel comunitario que apoyen los servicios y las actividades de la biblioteca.

Las bibliotecas comunitarias de la red Riecken desarrollan un plan de sostenibilidad anual, con un componente de gestión dividido en varios aspectos:

Gestión de recursos humanos: cada biblioteca promueve un sistema de voluntariado comunitario considerándolo como uno de los pilares de una sociedad democrática y próspera. Se motiva a los comunitarios a aportar su tiempo a la biblioteca y, a la vez, a desarrollar habilidades a través de ese mismo servicio.

Gestión comunitaria de recursos materiales y financieros: se anima a las comunidades a apoyar su biblioteca aportando recursos propios, desde materiales de construcción, de mantenimiento, libros, muebles, etc. También se desarrollan campañas de recolección de dinero para la actualización de libros, el pago de Internet para que el servicio directo sea gratuito, entre otros.

Gestión institucional local: las bibliotecas desarrollan un plan de alianzas con instituciones locales gubernamentales, no gubernamentales, privadas, etc. Se han logrado alianzas importantes con la municipalidad en primer lugar (que aporta el espacio físico, el pago de bibliotecarios, la luz, el agua y otros gastos puntuales), oficinas locales de ministerios: Educación, Salud, Cultura y Deportes, y Medioambiente. La biblioteca es parte de un tejido institucional comunitario que permite una mejor planificación del desarrollo de la comunidad junto a otras instituciones con misiones y objetivos afines.

Dentro de las instituciones locales con quienes la red ha tenido algún tipo de relación se encuentran:

- **Asociación Nacional de Bibliotecas:** se han compartido algunas capacitaciones y gestión de recursos.
- **Ministerio de Educación:** apoyo con la implementación de rincones para maestros de educación bilingüe y capacitación de los mismos a nivel local.
- **Ministerio de Cultura y Deportes:** apoyo a promotores y coordinación de actividades culturales en las comunidades.
- **Ministerio de Salud Pública:** se ha apoyado la realización de campañas de prevención de enfermedades comunes y jornadas de vacunación.
- **Comité Nacional de Alfabetización (Conalfa):** apoyo a promotores con instalaciones, recursos y coordinación de actividades para mejorar el proceso de alfabetización.

Aunque se han realizado varias alianzas con instancias gubernamentales, no se ha podido coordinar con las responsables directas de los programas de biblioteca, en este caso: la Biblioteca Nacional de Guatemala y la Asociación Nacional de Bibliotecas, el Ministerio de Educación y el Ministerio de Cultura y Deportes. También las municipalidades tienen la responsabilidad de brindar instituciones de apoyo educativo y social para sus habitantes; sin embargo, apoyan poco o nada los programas de bibliotecas.

Los entes encargados de los programas de bibliotecas son débiles y no cuentan con presupuesto suficiente; además, tienen una gran influencia política, por lo tanto ellos se apoyan o, mejor dicho, delegan la responsabilidad y el trabajo en las ONG y los proyectos de cooperación internacional que apoyan bibliotecas independientes o redes de bibliotecas.

LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Gestión institucional de proyectos con el apoyo de la cooperación internacional. La red de bibliotecas comunitarias Riecken ha desarrollado propuestas y proyectos dirigidos a organizaciones internacionales de desarrollo y también a empresas multinacionales que están interesadas en apoyar este tipo de proyectos como parte de su responsabilidad social. Entre estas organizaciones internacionales de desarrollo podemos mencionar: Embajada de Finlandia (Proyecto de Cultura e Identidad), USAID (Dinamización de bibliotecas municipales para mejorar la calidad educativa), Inherit (Proyecto de la Universidad de North Caroline – Chapell Hill) (Mapeo Comunitario GPS para el rescate del patrimonio cultural y ambiental), Banco Mundial (Proyecto Fondo Innovador para Jóvenes), Osi Youth (Soros) (Implementación de Debate Juvenil en los clubes de jóvenes), ArtCorps (Arte como factor de desarrollo comunitario), BID (Proyecto paz y convivencia, bibliotecas virtuales), Clubes Rotarios de los Estados Unidos en proyectos puntuales de animación a la lectura y libros virtuales (se han establecido contactos con empresas como Coca Cola, Caterpillar, Gates, etc.).

Para lograr la gestión en esta diversidad de fuentes, volvemos a resaltar la gran importancia de la organización comunitaria. Las organizaciones internacionales requieren como contraparte un grupo organizado de la comunidad que gestione, administre y garantice sus proyectos de desarrollo, obteniendo resultados e impactos efectivos en las comunidades.

El tema de la transparencia es trascendental, las bibliotecas comunitarias son un modelo en este sentido, todas sus actividades y movimientos financieros son reflejados mensualmente en un “Rincón de Transparencia” donde se dan cuentas exactas de todas las actividades de programación, número de usuarios, actividades de gestión y del dinero que gestionaron e invirtieron durante el mes, esto hace que la biblioteca sea vista como una institución con mucha credibilidad y las comunidades confían en ella.

Para que las comunidades organizadas a través de las juntas directivas puedan desarrollar todos estos procesos de planeación y participación, deben ser guiadas y encaminadas por medio de un plan adecuado de capacitación para los comunitarios que se enfoque en desarrollar, en primer lugar, habilidades de liderazgo, y luego habilidades para

el manejo, la administración y la gestión de su biblioteca. No debemos olvidar también que se debe formar a las comunidades en los valores de la biblioteca comunitaria que son: gratuidad, acceso libre a la información, inclusión, creatividad, pensamiento crítico y transparencia, entre otros.

Apoyo de la Fundación Riecken

Es acá donde la Fundación Riecken, como una entidad internacional, se suma a todos estos esfuerzos participativos de las comunidades. Nuestro papel consiste en sistematizar los procesos comunitarios y desarrollar estrategias a nivel de toda la red para que las bibliotecas sean un modelo de administración transparente y efectiva. La Fundación Riecken, desde su oficina central, ha generado los distintos programas basados en las ideas y experiencias de cada una de las comunidades y luego los lanza de manera genérica a toda la red, siempre dando a la comunidad la libertad de implementarlos según su propia realidad y contexto.

La Fundación tiene un plan de capacitación continua dirigido a juntas directivas, voluntarios, bibliotecarios, directores locales y promotores de distintas iniciativas. Esta capacitación constante se ha consolidado a lo largo de los años, y se basa en el desarrollo de las habilidades y destrezas de los comunitarios para que ellos mismos puedan generar y manejar sus propias iniciativas y proyectos, desde la plataforma de las bibliotecas comunitarias.

Hemos aprendido a lo largo de los años que las bibliotecas comunitarias son capaces de desarrollarse con libertad y a su propio ritmo, siempre bajo procesos de planeación y participación claros y flexibles que las guíen y acompañen.

La Fundación Riecken es un apoyo constante para la Red de Bibliotecas Comunitarias, es una guía para que todos los procesos de participación, administración, gestión y programación estén debidamente planeados. Sirve como un canal institucional que hace contactos con organizaciones de cooperación internacional y facilita mecanismos para la implementación de programas de desarrollo liderados por la comunidad a través de las bibliotecas comunitarias.

A continuación se destaca de forma breve el papel del director local. A raíz de un estudio profundo con varios expertos nacionales e internacionales en el tema de bibliotecas y desarrollo comunitario, en el año 2006 la Fundación Riecken instituyó la figura del director local como un aporte significativo al trabajo de las comunidades. Su papel es promover, coordinar, planificar, administrar y gestionar todas las actividades y los recursos de la biblioteca comunitaria. Es una figura con fuerte presencia a nivel comunitario y representa un vínculo entre la comunidad, la junta directiva, las autoridades comunitarias, las instituciones locales e internacionales y la Fundación Riecken. El director local es una persona de la comunidad que desarrolla un alto perfil con capacidades administrativas, organizativas y de gestión que garantiza un alto impacto de las bibliotecas en las comunidades.

MODELO COMUNITARIO RIECKEN

Nuestro modelo promueve bibliotecas que nacen del corazón de las comunidades. La Fundación Riecken es un medio, un instrumento para que cada una de las bibliotecas se desarrolle y pueda proyectarse a nivel local, regional e internacional a través de actividades, programas y proyectos de beneficio comunitario. La Red de Bibliotecas Comunitarias y la Fundación Riecken son un canal entre las comunidades y las organizaciones de cooperación internacional que garantiza la implementación de proyectos que logran el mejoramiento de la calidad de vida en un país en vías de desarrollo.

Si todos estos procesos son acompañados de una motivación constante y de un apoyo planeado y participativo por parte de las instituciones públicas, privadas, locales, nacionales e internacionales, las comunidades pueden realizar cambios e impactos significativos en su propio desarrollo por medio de las bibliotecas comunitarias.

BIBLIOTECAS POPULARES EN CHILE

María Gabriela Pradenas B.
Presidenta del Colegio de Bibliotecarios de Chile A.G.

INTRODUCCIÓN

En Chile existen diversos tipos de bibliotecas públicas, las más conocidas son las bibliotecas municipales, regionales, la Biblioteca Nacional, la biblioteca del Congreso, y aquellas de diversos servicios del Estado que por definición deben considerarse en esta categoría, ya que su objetivo principal es atender a la toda la comunidad sin distinción alguna, aun cuando sus servicios puedan ser de diferentes especificidades temáticas.

Sin embargo, dentro de la categoría de bibliotecas públicas, por su característica de ser también abiertas a la comunidad en general, se encuentran las bibliotecas populares, que a diferencia de las denominadas “públicas”, no cuentan con un financiamiento proveniente de los organismos del Estado.

En Chile, las bibliotecas populares se crean como respuesta al vacío existente de bibliotecas oficiales, de esta forma distintas comunidades se dieron a la tarea de crear bibliotecas en los barrios, a fin de apoyar las acciones políticas que requería la educación popular, tanto para los adultos, como para los estudiantes de todos los niveles de la educación formal.

Dichas bibliotecas se han adscrito en general a lo expresado en el Manifiesto de la Unesco a favor de las bibliotecas públicas, considerando dichos enunciados como parte de su identidad básica, de esta forma,

... la libertad, la prosperidad y el desarrollo de la sociedad y de la persona son valores humanos fundamentales que solo podrán alcanzarse si ciudadanos bien informados pueden

ejerger sus derechos democráticos y desempeñar un papel activo dentro de la sociedad. La participación constructiva y la consolidación de la democracia dependen de una buena educación y de un acceso libre e ilimitado al conocimiento, al pensamiento, la cultura y la información (Manifiesto de la Unesco sobre las Bibliotecas Públicas, 1994).

A través de su existencia, las bibliotecas populares han enfatizado su rol de apoyo a la educación en todos sus niveles, transformándose en algunos lugares en un soporte informativo y educacional conocido y cercano para toda la comunidad.

Sin embargo, con el devenir del tiempo, las bibliotecas públicas sostenidas por el Gobierno han incrementado su cantidad y presencia en los más diversos puntos del país, cubriendo a una mayor población y siendo cada vez más accesibles para todos los usuarios. Por su parte, las bibliotecas escolares, casi inexistentes hasta hace unos pocos años, también han aumentado su número y calidad de servicios a través de los centros educativos en todas las regiones, incluso las más apartadas.

De esta forma, las bibliotecas populares han ido perdiendo público, pues quienes requerían de sus servicios –en el área de apoyo escolar– tienen ahora una mayor cantidad de instituciones que cumplen con dicho objetivo y que han sido creadas especialmente para ello. En esto último también ha influido el mayor acceso a Internet, que se ha generado transversalmente en todas las clases sociales, y al cual los estudiantes de todos los niveles pueden acceder incluso desde sus propios centros educativos.

CONCEPTO DE BIBLIOTECA POPULAR

Las bibliotecas populares son atendidas por personal voluntario que pertenece al sector. Poseen colecciones de carácter general, con el objetivo de formar, informar y entretener a sus usuarios. Son instituciones comunitarias genuinas, de espíritu democrático y pluralista, en donde los distintos sectores de la comunidad son bienvenidos y encuentran su espacio. Para su financiamiento dependen de la autogestión de la comunidad en que se insertan, aunque eventualmente postulan a fondos públicos, pero no es su fuente de financiamiento primaria.

Su organización está basada en los principios del respeto y la tolerancia, en vivencias y expresiones comunitarias propias, sin perder nunca el sentido de pertenencia e identificación de todas y cada una de las personas que integran la comunidad en donde está inserta la biblioteca popular.

LAS BIBLIOTECAS POPULARES EN CHILE

Las bibliotecas populares son un fenómeno urbano en Chile, y nacen como iniciativas de la sociedad ante la incapacidad del Estado de ofrecer servicios bibliotecarios en aquellas zonas o lugares que quedan demasiado apartadas, o ante la inexistencia de bibliotecas públicas, por lo que dichas comunidades se ven culturalmente aisladas y desposeídas. De lo anterior se desprende que las bibliotecas populares constituyen uno de los esfuerzos más importantes de los sectores desposeídos por ir superando sus necesidades educativas, por rescatar, difundir y producir elementos de una cultura popular y una memoria histórica, por crear espacios de diálogo, encuentro y formación política y social de la comunidad.

Cabe mencionar que en cada barrio o lugar en donde se establece una biblioteca popular esta adquiere la particularidad de transformarse en un lugar común y colectivo de asistencia amplia y libre que brinda posibilidades de contención familiar y social, de aprendizaje, de múltiples encuentros con materiales impresos y no impresos, y con actividades culturales diversas como: charlas, cursos, talleres artesanales, exposiciones, ensayos de teatro, coros, espectáculos artísticos, entre otros.

En Chile se puede decir que las primeras bibliotecas populares nacen a instancias del intelectual y político argentino don Domingo Faustino Sarmiento quien, inspirándose en las experiencias de los países del hemisferio norte, trae la propuesta de las bibliotecas populares para que sean implementadas en el país a mediados del siglo XIX.

Posteriormente, durante la presidencia de Manuel Montt (1851-1861) se inauguraron 43 bibliotecas denominadas también populares en 42 departamentos y bajo su mandato se promulgó el Decreto Ley del 16 de enero de 1856 del Supremo Gobierno y por competencia del Departamento de Justicia, Culto e Instrucción Pública se crean biblio-

tecas populares en todo el país. A partir de dicho documento se entendía por biblioteca popular “aquellas construcciones anexas a alguna de las escuelas públicas que funcionen en dichos puntos, y formada de las obras que proporcione el Gobierno y de las que donen los respectivos vecinos” (Encina, s. f.).

Dentro de los principales promotores de las bibliotecas denominadas populares también se destacó la figura de Andrés Bello quien, además de ser un formador de la clase dirigente de la época, fue un impulsor de estas bibliotecas, pues consideraba la educación como el principal vehículo para la formación de ciudadanos. Desde los diversos cargos públicos en que ejerció fue un ferviente impulsor de la traducción de obras europeas y de la reimpresión de obras españolas en Chile, las que se destinaban a las llamadas bibliotecas populares creadas por Montt.

Durante el Gobierno de Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931) se promulgó, con fecha 18 de noviembre de 1929, el DFL-5200 que creó la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam) con el objetivo de reunir todas las bibliotecas públicas, archivos y museos del país, las que quedarán bajo su competencia administrativa. Lo anterior implicaba que las bibliotecas denominadas populares pasarían a ser públicas, con un apoyo financiero del Estado, lo que es ratificado durante el segundo Gobierno de Carlos Ibáñez del Campo a través de la promulgación del Decreto 11.860, del 26 de julio de 1955, que estableció la obligación de las municipalidades de destinar, por lo menos, el 1% de su presupuesto anual a bibliotecas populares y actividades artísticas, y autorizó a los alcaldes para dedicar el 5% de sus ingresos ordinarios a las bibliotecas.

A pesar de que a comienzos de la segunda mitad del siglo XX se auguraba un futuro prometedor para las bibliotecas públicas, y también para las bibliotecas populares por el respaldo legal de su financiamiento, no se destacan hechos importantes en el periodo 1960-1970.

En 1971 se elaboró en la Secretaría General de Gobierno un plan integral dividido por áreas –salud, educación y cultura– como una forma de apoyo social a las personas participantes en tomas de terrenos, el equipo estaba formado por voluntarios que eran estudiantes de distintas carreras de la Universidad de Chile. En las áreas de educación y de cultura se encontraba la formación de bibliotecas, en las cuales se realizaban diversas

actividades con niños (apoyo escolar, fomento de la lectura, incluso se llevaban escritores) y con los adultos se programaban lecturas colectivas, cine y teatro, a estas bibliotecas se las denominó también como bibliotecas populares.

Para su atención se capacitaba a una mujer pobladora que se encargaba además de sumar más personas. Estas bibliotecas populares, al estar en tomas de terrenos, contaban con una infraestructura muy precaria, utilizando cajas o cajones como estanterías para los libros, y ubicándose inicialmente en carpas y posteriormente en una mediagua que servía como sala multiuso y sede social. Eran bibliotecas autogestionadas y asesoradas por los estudiantes, y su financiamiento era compartido; el Gobierno regalaba los libros y los estudiantes realizaban campañas para incorporar voluntariado en las tareas de apoyo.

A fines de los años sesenta y principio de los setenta, la Compañía de Jesús, a través del Instituto de Fomento de Capacitación (Infocap), fundación sin fines de lucro especializada en el mundo del trabajo, creada en 1984 e inspirada en el pensamiento del padre Hurtado, crea el Programa Bibliotecas Populares, que se radican principalmente en campamentos o tomas de terreno, y que son amparadas ya sea por la parroquia o la capilla del sector o por la Junta de Vecinos de la Población. Originalmente, dichas bibliotecas eran dirigidas por jóvenes que estaban realizando estudios superiores, a quienes se les pagaba un pequeño sueldo con la condición de que se hicieran cargo de la atención de la Biblioteca, y de crear lazos con los jóvenes de la comunidad para que brindaran su colaboración a través de servicios voluntarios de diversa índole: apoyo escolar, atención de la biblioteca, talleres artísticos, etc.

Por su parte, la Compañía se hacía cargo de la adquisición del material bibliográfico y de la capacitación de los directores y voluntarios que participaban en dicha iniciativa. Este programa logró desarrollar y mantener alrededor de veinte bibliotecas en diversos lugares de la región metropolitana, y se cerró a fines de 1996.

En el año 1997, las bibliotecas populares creadas dejaron de tener el apoyo de la Compañía de Jesús a través de Infocap, lo que hizo que se dejara de comprar material bibliográfico y ya no contaran con director permanente; a pesar de ello algunas de ellas aún sobreviven –San Esteban de Hungría en la Población Santiago y el Centro Cultural La Palma en la población del mismo nombre, ambas en la Comuna de Estación Central en

Santiago–; sin embargo, otras como la que se ubicaba en la Parroquia San Juan Bautista en la Comuna de Lo Prado, ya no funcionan. Actualmente, este programa se ha reimplantado a través de las bibliotecas de la organización Un techo para Chile.

Otro ejemplo de biblioteca popular es la creada por el Colegio de Bibliotecarios de Chile A.G., también en los años setenta. Esta biblioteca se llama “Lomas de Macul” y se ubica en la comuna de Macul. Sus orígenes se remontan al año 1974, cuando se instala una casa prefabricada que serviría de sede a la biblioteca hasta el año 2004. En dicho año debe ser reconstruida manteniéndose permanentemente abierta al público, ya fuera atendida por alumnos en práctica de las Escuelas de Bibliotecología de la Universidad de Chile, y posteriormente de la UTEM, o por personal administrativo contratado por el Colegio de Bibliotecarios y supervisados por miembros del Consejo del Colegio. Actualmente, “Lomas de Macul” sigue siendo la única biblioteca pública de la comuna y es patrocinada por el Colegio de Bibliotecarios AG, en convenio con la Ilustre Municipalidad de Macul.

Uno de los ejemplos más nuevos de este tipo de establecimientos es la creación de la Biblioteca Pedro Mariqueo en la población La Victoria, esta existe desde 1995 pero fue reinaugurada en el 2005 a partir del proyecto del Fondo del Libro “Los libros cantan victoria”, a través del cual se construyó una segunda planta del inmueble.

El proyecto de la biblioteca se plantea fomentar el libro y la lectura en la comunidad victoriana (30.000 habitantes aproximadamente), promoviendo el acceso equitativo a una oferta cultural amplia que responda a las necesidades culturales de la población y especialmente orientada hacia niños, niñas y jóvenes del sector. De igual modo, se pretende posicionar este espacio como una instancia que incentive la participación cultural y el encuentro entre vecinos y organizaciones de La Victoria a través del libro como herramienta de información, reflexión y entretenimiento.

Esta biblioteca es atendida por equipos de voluntarios, los que han sido fluctuantes ha través del tiempo; actualmente no tiene un horario definido de atención y depende de la colaboración de algunos de sus voluntarios quienes se organizan para facilitar el acceso a los libros.

LÍNEAS ESTRATÉGICAS QUE DEBEN ADELANTARSE PARA LOGRAR LA SOSTENIBILIDAD, EL DESARROLLO Y LA CONSOLIDACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS POPULARES EN EL CORTO, MEDIANO Y LARGO PLAZO

La disminución sostenida de estudiantes en los últimos años ha planteado al equipo de voluntarios que atienden las pocas bibliotecas populares que sobreviven en Chile la idea de enfocar los servicios y la utilización de la colección hacia un objetivo más amplio. Se plantea así la necesidad de atraer a los usuarios en general hacia la lectura por placer y a través de ella un mayor desarrollo y conocimiento de su lengua materna, el logro de este objetivo se visualiza a través de diferentes acciones:

- Motivar a la comunidad en general hacia la lectura como un placer, una fuente de goce y entretención gratuita y cercana.
- Desarrollar el concepto de biblioteca para toda la comunidad, y no solo para quienes estudian.
- Crear e implementar actividades de difusión de la colección para todos los niveles etarios.

La sostenibilidad seguirá siendo dada por los equipos de voluntarios que consideren este espacio y el accionar de la misma como un recurso significativo para la comunidad, mediante el cual se puede contribuir con un granito de arena a mejorar la calidad de vida y la educación de su entorno inmediato.

Actualmente, las bibliotecas populares, al igual que las bibliotecas públicas en general, pueden postular a fondos públicos para actualizar e incrementar sus colecciones bibliográficas u audiovisuales, también pueden acceder a mayores redes sociales que posibilitan el acceso a nuevos recursos, sean del ámbito privado o público y, eventualmente, podrían transformarse definitivamente en bibliotecas públicas que funcionen al alero de las instituciones gubernamentales, como ha sucedido con la actual biblioteca pública de la comuna de Padre Hurtado cuyas voluntarias, gestionando financiamiento en la Municipalidad respectiva, convencieron finalmente a la autoridad edilicia para que la Biblioteca se transformara en un organismo de servicio municipal, proveyendo de esta

forma recursos para colección y el mantenimiento, además del presupuesto necesario para una pequeña dotación de personal.

También se han generado en instituciones sociales activas pequeñas bibliotecas abastecidas y financiadas por la organización administrativa comunal, tal es el caso de las bibliotecas comunitarias que corresponden a bibliotecas periféricas de las bibliotecas centrales en algunos municipios, y que funcionan en los organismos vivos de la comunidad tales como juntas de vecinos, centros de madres o centros culturales, que son atendidos por la población que en ella participa, y abastecidos en sus colecciones por la biblioteca municipal respectiva. Como ejemplo, la Comuna de Santiago, a través de su biblioteca pública, atiende once bibliotecas comunitarias ubicadas en su territorio.

¿LAS BIBLIOTECAS POPULARES SON NECESARIAS HOY?

En respuesta a esta pregunta consideramos que su necesidad es relativa, debido a que las causas que dan origen a estas bibliotecas (incapacidad del Estado de ofrecer servicios bibliotecarios en aquellas zonas o lugares que quedan demasiado apartadas o la inexistencia de bibliotecas públicas) han sido en algunos casos subsanadas por otras instituciones que tienen el mismo objetivo, principalmente las bibliotecas públicas, que se han incrementado en un número significativo en los últimos años –creándose por lo menos una en cada comuna del país–, y la aparición de servicios de extensión bibliotecaria de algunas de ellas, tales como: bibliolanchas, bibliobuses y maletines literarios, entre otros, que pretenden eliminar las barreras geográficas acercando las colecciones de las bibliotecas públicas a lugares apartados.

Adicionalmente, ha habido un mejoramiento sustantivo en la creación de centros de recursos para el aprendizaje o bibliotecas escolares en las instituciones públicas, y una fuerte inversión en la selección de colecciones bibliográficas para ellas.

También se ha presentado la irrupción masiva de acceso a la información a través de Internet, tanto en los servicios que otorgan las bibliotecas públicas, la implementación y el uso de la tecnología en las instituciones educativas, como en la masificación del acceso a través de los hogares.

No obstante lo anterior, la necesidad relativa de las bibliotecas populares se cimienta aún en conservar y proteger la identidad cultural del barrio, especialmente en aquellos cuya biblioteca pública no es de fácil acceso para la generalidad de los vecinos, sea por factores económicos o por dificultades geográficas, transformándose en algo mucho más que una biblioteca, pues es también un lugar de encuentro, un espacio propio generado por sus integrantes, creando una cultura más “viva y participativa”, característica que solo poseen las bibliotecas populares y que está intrínsecamente ligada a su génesis en el seno de la comunidad, en el deseo de la misma de ayudar y levantar su entorno, para lo cual se hace indispensable la erradicación de la pobreza mejorando la cultura y la educación de sus miembros. Estas serían las razones por las cuales instituciones sociales como Un techo para Chile propician y mantienen los programas que permiten la creación de nuevas bibliotecas populares en los campamentos.

REFERENCIAS

- Álvarez, N., Díez de Medina, P., Álvarez, F. (2006). Características del fenómeno de las bibliotecas populares en Chile: un estudio exploratorio. Tesis (Licenciado en Bibliotecología y Gestión de Información). Santiago: Universidad Tecnológica Metropolitana, Facultad de Administración y Economía.
- Betancour, A. M., Álvarez, D. (2001). Servicios de información ciudadanos y comunitarios: nuevos sentidos para las bibliotecas públicas [en línea]. *Revista Interamericana de bibliotecología*, 24 (2). [Consultado el 9 de junio del 2010].
- Bibliotecas populares: identidad y proceso* (1987). Lima: Cidap.
- Campbell, J. (2007). El rol de las bibliotecas públicas comunitarias en el desarrollo socioeconómico de Nicaragua [en línea]. *Biblios*, revista electrónica de Bibliotecología, Archivología y Museología, 28: 1-23. [Consultado el 14 de junio de 2010] <http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1562-47302007000100001&lng=es&nrm=iso>
- Dobra, A. T., Ríos, D. R. (1999). Las bibliotecas populares argentinas. *Métodos de Información*, 6 (32-33): 37-53, septiembre. [Consultado el 4 de junio del 2010] http://www.r020.com.ar/recursos.php?r_id=21&t_id=2

- Encina, Francisco A. (s. f.). *Resumen de la historia de Chile*. Tomo II. Santiago.
- Gorosito, A. (s. f.). La biblioteca comunitaria: una experiencia de organización social, educativa y cultural [en línea]. *Biblos revista electrónica de Bibliotecología, Archivología y Museología*, 4 (105). [Consultado el 7 de junio del 2010] <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/161/16101504.pdf>
- Menacho, L. P. (s. f.). Función social de las bibliotecas públicas. En monografías.com [Consultado el 24 de mayo de 2010] <http://www.monografias.com/trabajos10/ponency/ponency.shtml>
- Parlamento Europeo (2000). Competencias clave para el aprendizaje permanente. Lisboa, Consejo Europeo de Educación y Formación. [Consultado el 26 de mayo de 2010]. http://europa.eu/legislation_summaries/education_training_youth/lifelong_learning/c11090_es.htm
- Szafran, P. (2002). Perfil del intermediario de información en bibliotecas para el gran público, el caso de las bibliotecas populares en Montevideo: informe final. Montevideo: Universidad de la República, Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias (Series Información y sociedad 3, dirigida por Sabelli, Martha).
- Unesco/IFLA (1994). Manifiesto de la Unesco en favor de las bibliotecas públicas. París: Unesco. [Consultado el 24 de mayo de 2010] http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/libraman_es.html#1
- Un techo para Chile. Red de bibliotecas [en línea] [Consultado el 12 de junio del 2010] http://educacion.untechoparachile.cl/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=57&Itemid=133
- Valladares, P. D. y Silva, A. F. (2010). Biblioteca Popular San Esteban de Hungría: a la búsqueda de lectores. Trabajo de titulación para Técnico de Nivel Superior en Bibliotecas y Centros de Documentación. Santiago: Centro de Formación Técnica UTEM.

LA RED DE BIBLIOTECAS POPULARES DE ANTIOQUIA, ESCENARIO IDÓNEO EN LA CONSTRUCCIÓN DE MÚLTIPLES APRENDIZAJES: UNA EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA

Horacio Arango Arango
Presidente, Red de Bibliotecas Populares de Antioquia (Rebipoa)

PRESENTACIÓN

Este texto pretende compartir experiencias significativas sobre redes y experiencias de bibliotecas populares y comunitarias enfocadas hacia la constitución de un movimiento comunicacional en red de los gestores del sector de bibliotecas en Colombia.

Frente a las preguntas: ¿Cómo ha sido la evolución? ¿Cómo hemos enfrentado las problemáticas? ¿Cómo hemos establecido prioridades? ¿Cómo hemos diseñado en consenso las líneas estratégicas que deben adelantarse para lograr la sostenibilidad, el desarrollo y la consolidación en el corto, mediano y largo plazo de la Red de Bibliotecas Populares de Antioquia (Rebipoa)?, exponemos algunos apuntes, desde un marco conceptual más que teórico, a partir de nuestra experiencia compartida.

¹ Para la construcción de este documento se contó con la participación de los bibliotecarios y las bibliotecarias populares afiliados a Rebipoa, así como de algunos bibliotecólogos, entre ellos Orlanda Jaramillo, Luis Emiro Álvarez, Esther Julia Orozco Montes, Jaime Bornacelly y Luis Hernando Echavarría Berrío.

LOS ANTECEDENTES

En Medellín, como en todas las ciudades que han vivido fenómenos de invasión por desplazamientos masivos de la población, la consecución de casi todas las obras de infraestructura, y la dotación misma del barrio, se da en su gran mayoría por autoconstrucción. Dicho fenómeno propicia, entre otras cosas, una caracterización particular en cuanto a la forma de sus vías y viviendas, lo que demuestra que el desarrollo urbano de las grandes capitales de Colombia, por condiciones sociales y lógica, está fuera del desarrollo arquitectónico urbanístico impuesto por los planificadores.

La historia de conformación de los barrios populares en Medellín señala diversos tipos de ocupantes: unos se denominaron habitantes piratas por ser invasores de extensiones grandes, dedicados a mejorar las tierras con el ánimo de establecer posesión y luego vender lotes y mejoras. Otros eran ocupantes que con el visto bueno del invasor inicial, tomaron un lote relativamente grande y establecieron algunos cultivos con los cuales compensaban en algo al invasor inicial, al tiempo que prestaban el servicio de establecer posesión en nombre de este, a manera de rezago feudal. Y por último, se tenía a los compradores de predios como propietarios “legales” resultado de los especuladores que venían al lugar buscando hacer negocio, se tomaban un lote, hacían rápidamente las bases de un rancho que vendían a quienes acudían en busca de vivienda a bajo costo. Una vez terminado su rancho o vivienda, tomaban otro terreno, continuando así sucesivamente su negocio, y al vender hacían un documento por la mejora. Así, muchos habitantes sustentaban la posesión de los ranchos ante la fuerza pública para defenderse, pero dada la confusión de los títulos de propiedad, rara vez lograron registro de su documento de compraventa. Con el transcurrir de los años, muchas de estas invasiones han sido dotadas con servicios públicos y, finalmente, legalizadas con escritura pública, como en la actualidad sucede a través de un programa de la Alcaldía de Medellín para ello.

A partir de los años cuarenta y cincuenta, las laderas de la ciudad se van poblando de manera desmedida, tal y como lo señala la bibliotecóloga Elsi Echavarría, quien en su trabajo de grado titulado “Diseño de una red de bibliotecas populares para Medellín y su área metropolitana”, escrito en 1993, nos indicaba que en dicha época “se presentó de manera desbordante la migración de campesinos a la ciudad, debido a la violencia que

se registraba en las zonas rurales a causa de disputas políticas, a la precaria situación económica y a las grandes expectativas que ofrecía la ciudad en condiciones de vida, trabajo y educación”. Es así como en medio de todo esto, conformados estos grandes asentamientos urbanos, surge la organización comunitaria en pro del trabajo educativo y cultural, y de su seno, de la inquietud de sus líderes, surgen las bibliotecas populares, que se inscriben dentro de los conglomerados antes descritos.

Remitiéndonos a la primera biblioteca popular de la que se tuvo conocimiento –por lo menos en lo encontrado por la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia–, se dice que esta fue creada en el año de 1953 y se le llamó Biblioteca Popular Ignacio Duque y, junto con la consolidación de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina, creada en el año 1952, se instauraron como dos servicios bibliotecarios insignes para la ciudad, pero con capacidad limitada, pues muchos pobladores de las laderas no alcanzan a llegar hasta ellas.

Y fue quizás el referente de la Piloto, pero sobre todo la falta de espacios educativos en los nacientes barrios populares de la ciudad, lo que produjo que desde finales de la década de los setenta en la ciudad se empezara a registrar la aparición de las “bibliotecas barriales”, ante la dificultad de los pobladores de los diferentes barrios de Medellín para desplazarse a la única biblioteca a su alcance existente en dicho momento, la Biblioteca Pública Piloto.

Muchos conceptos podrían surgir de las bibliotecas populares, pero considerando el panorama anterior que efectivamente se vivió en Medellín, se podría argumentar que esta clase de biblioteca

... surge de la propia gestión de la comunidad en los barrios como respuesta a necesidades de información. Es atendida en la mayoría de los casos por personal voluntario perteneciente a la comunidad y funciona en locales que las comunidades aportan y sus colecciones se conforman por donaciones de la misma comunidad y de otras instituciones.

Ahora bien, al querer definirse la biblioteca popular como institución y entidad sociocultural que surge por iniciativa de las mismas comunidades se tendría que decir que:

... se han generado diversos debates que aún no han llegado a un consenso pero, en términos generales, las opiniones, el aporte de los diferentes actores y la preocupación desde la academia han hecho distintos acercamientos al concepto de biblioteca popular dentro del cual se comienza a identificar, a comprender y a dimensionar, como una institución social que precede y sustenta la participación ciudadana, en tanto, constituye una expresión de la capacidad de las comunidades de organizarse para resolver sus necesidades básicas.

Asimismo, las bibliotecas populares representan movimientos sociales que han permanecido como “lugar de formación ya que permite el estudio, la consulta, la recreación, el diálogo y el encuentro de la comunidad, ofreciendo sus servicios y generando un impacto social importante, al propiciar espacios generadores de participación ciudadana”, aun a pesar de sus múltiples dificultades de toda índole.

Así se configuran las bibliotecas populares de una ciudad como Medellín, y su trasiego nos permite indicar que esta existe fundamentalmente para democratizar el conocimiento como fundamento de toda evolución humana y social, propiciando la educación integral de hombres, mujeres, niños y niñas. Su razón de ser se ubica en la búsqueda de mejorar la calidad de vida de los habitantes a quienes sirve, teniendo la lectura como su herramienta fundamental, y tejiendo solidaridades de modo natural e imperceptible, pero sólidas en su fundamentación. Esto representa para la biblioteca popular y demás instituciones sociales y culturales comprometerse e involucrar a todos los ciudadanos en la construcción del concepto de comunidad, es decir, formarla para que asuma compromisos frente a sí misma, a través del acceso del mayor número de personas a la información oportuna, de manera autónoma y responsable. Estas palabras parecen tener eco en la voz de Paulo Freire, quien frente al hombre y la mujer contemporáneos del Brasil se refiere de esta manera:

Se requiere de una educación valiente, que discuta con el ciudadano común su derecho a participar. Esto es, que el hombre y la mujer ganen su responsabilidad social y política. Responsabilidad que se vive participando, ganando más injerencia en los destinos de la escuela de su hijo, en los destinos de su sindicato, de su empresa a través de gremios, clubes, consejos; ganando injerencia en la vida del barrio.

LO POPULAR Y LO COMUNITARIO

Los términos, popular y comunitario si bien se usan indistintamente en la cotidianidad, entrañan diferencias etimológicas y de fondo fundamentales: lo popular proviene de pueblo connotando de por sí significados políticos y de clase al aludir al constituyente primario de la sociedad civil. Lo comunitario, por su parte, alude al bien tangible o intangible que se siente propio de muchos, es lo colectivo. Siendo así, un sector puede considerarse popular porque su población predominante es de bajos recursos, la que a su vez adelanta procesos comunitarios para resolver sus necesidades más apremiantes. Es la apuesta que una comunidad hace en unos espacios públicos y para ello utiliza la palabra que se convierte en acciones colectivas, consensuadas, discutidas. Lo popular es, en esencia, el convencimiento de la clase a la que se pertenece, con unos valores y unas dignidades propias. Lo comunitario son las formas en que esa esencia se manifiesta.

La biblioteca popular y comunitaria es, fundamentalmente, el proceso social que comparte una comunidad con propósitos de inclusión, participación y organización comunitaria para el libre acceso y disfrute de la educación, la cultura, la recreación y la democratización de la información mediante el ejercicio del derecho al libre acceso al libro y a la lectura en sus diferentes formatos.

En sus estatutos, Rebipoa recoge ambas denominaciones, que de manera espontánea nombran populares o comunitarias. Ese mismo ambiente de unión y sueños comunes se vislumbró en el “Primer Encuentro Nacional de Bibliotecarios Populares y Comunitarios: situación actual y perspectivas de las bibliotecas populares y comunitarias en Colombia”, evento académico realizado en el marco de la Fiesta del Libro y la Cultura de Medellín los días 18 y 19 septiembre de 2010, y una de cuyas conclusiones finales fue el reconocimiento de una realidad: que las bibliotecas populares y comunitarias son un fenómeno organizativo de carácter nacional.

CARACTERÍSTICAS DE LAS BIBLIOTECAS POPULARES Y COMUNITARIAS

Paralela a la experiencia de Antioquia, también han surgido en cualquier otro rincón del país las bibliotecas populares o comunitarias que se caracterizan como aquellas que:

- a. Surgen por iniciativa de una comunidad en el seno de un barrio, vereda u otros sectores de la geografía departamental, donde sus habitantes guardan en común las mismas dificultades económicas y de negación de oportunidades –por ejemplo, en los servicios públicos y domiciliarios– con las cuales el Estado está comprometido constitucionalmente.
- b. Surgen ante la apropiación que hacen las comunidades de determinados espacios que consideran propios porque han sido construidos con el aporte y esfuerzo de todos o, en algunas ocasiones, con ayuda de entidades oficiales o privadas.
- c. Generalmente son lideradas por personas naturales de la misma comunidad por su propia iniciativa, o por clubes juveniles y deportivos, grupos cívicos, grupos parroquiales, grupos culturales, comités de educación, juntas de acción comunal, cooperativas, fundaciones, corporaciones, asociaciones y otras organizaciones que representan y organizan la comunidad.
- d. Son dirigidas por fuerzas vivas de las comunidades que se integran con voluntad y trabajo para desarrollar diversas actividades en torno al libro y la biblioteca como lugar de encuentro, y el requerimiento específico de información puntual para la participación y el desenvolvimiento ciudadano.
- e. Sus colecciones iniciales se forman a partir de donaciones que hace la comunidad o que esta adquiere de particulares o de instituciones.
- f. Es una organización comunitaria, democrática y amplia.
- g. Son trabajos comunitarios que surgen desde la comunidad, para ella, con ella y por ella.

SOBRE LA GÉNESIS Y DINÁMICA DE REBIPOA

El surgimiento de la Red de Bibliotecas Populares de Antioquia (Rebipoa) se da en un contexto de ciudad bajo el cual lo bibliotecario ya estaba arraigado en muchos de sus barrios, y donde el interés por crear un templo, una escuela u otro espacio para el encuentro comunitario estuvo acompañado por la iniciativa de fundar una biblioteca y, más allá, de aglutinar el trabajo de estas, de tal manera que se rompiera con otra más de sus características que aún hoy se vislumbra en el panorama nacional: el aislamiento.

Fue así como hacia el año de 1985, un grupo de bibliotecarios preocupados por los niveles de analfabetismo, y bajo los postulados de la educación liberadora de Paulo Freire, lo mismo que del *boom* de la investigación-acción participativa (IAP), se reúnen para crear, como un proyecto de autogestión, la Asociación de Bibliotecarios Populares (Abipop). Esta entidad aglutinó a personas y bibliotecarios de la ciudad de Medellín los cuales, tras un estudio sobre las bibliotecas populares en Antioquia, su génesis y desarrollo, vieron la necesidad de trabajar en términos barriales, logrando durante los primeros años resultados muy significativos, entre ellos el impulso a procesos de formación y la gestión de algunos recursos destinados a dotar a las bibliotecas con materiales bibliográficos principalmente. Dicha asociación fue madurando y ampliando su objeto social, de tal manera que seis años después cambia su razón social y se convierte en Rebipoa, la cual nació el 14 de diciembre de 1991, gracias al esfuerzo de un grupo de bibliotecarios interesados en propiciar un espacio de intercambio de experiencias con el ánimo de romper el aislamiento que vivían las bibliotecas populares, y consolidar un proyecto de red bibliotecaria en la ciudad de Medellín y el departamento de Antioquia. Esto último fue vital, ya que permitió ampliar las fronteras de la Red hacia otros municipios distintos a la capital.

La Red de Bibliotecas Populares de Antioquia (Rebipoa) es una corporación sin ánimo de lucro y de servicio social, educativo, cultural y técnico, cuyo fin social es agrupar las bibliotecas populares y comunitarias buscando su desarrollo e integración, con el ánimo de consolidar procesos formativos y cualificar la prestación de los servicios bibliotecarios que estas unidades de información ofrecen en Medellín y el departamento de Antioquia (Colombia).

Actualmente, Rebipoa asocia un total de 17 bibliotecas populares y comunitarias ubicadas en los municipios de Medellín, Envigado y Bello. A ellas se suman dos que están en proceso de creación. Todas estas bibliotecas están administradas por organizaciones sociales y comunitarias como juntas de acción comunal, parroquias, corporaciones, asociaciones, fundaciones, cooperativas y grupos de voluntarios. Rebipoa las asocia a fin de fomentar el intercambio de experiencias y apoyar su labor bibliotecaria, fortaleciendo las capacidades humanas y técnicas de las personas vinculadas a ellas.

Es importante anotar que Rebipoa no es administradora ni dueña de bibliotecas, es un espacio para el encuentro y la formación bibliotecaria. Quienes actuamos en ella lo hacemos sin ánimo de lucro, de tal manera que la Red se ha caracterizado como un escenario para el voluntariado. Hay que resaltar, además, que en la actualidad Rebipoa se posiciona como líder de los procesos de inclusión de las bibliotecas populares y comunitarias, lo que compromete a la Red, y por ende a quienes lideramos procesos en ella –junta directiva, comités–, a reflexionar y actuar en consonancia con acciones que tiendan hacia la representación del sector en el ámbito local, regional y nacional, así como al diseño de acciones que permitan la cohesión permanente de nuestros asociados y asociadas.

En la actualidad, la estructura administrativa de la Red está compuesta por Presidencia, Vicepresidencia, Tesorería, Secretaría y Fiscalía. Este equipo también se acompaña por tres comités: Comunicaciones, Donaciones, Capacitación y Formación. Como estrategia de cohesión, se planea y realiza lo que denominamos el Encuentro Mensual de Rebipoa, espacio al que asiste el conjunto de bibliotecarios y bibliotecarias populares, así como aquellos amigos, exbibliotecarios que aún continúan vigentes y que le siguen apostando a este proyecto. El encuentro mensual se realiza en una biblioteca popular distinta, de tal manera que a lo largo del año recorreremos la ciudad y llegamos a conocer no solo cada uno de los equipamientos bibliotecarios, sino también el barrio, la calle, la comuna y, en general, el contexto en el cual se presta cada uno de estos servicios. Esta estrategia nos ha permitido afianzar los vínculos y que cada bibliotecario conozca de cerca las particularidades y dinámicas del resto de sus compañeros. Adicionalmente, y de acuerdo con los estatutos, se realiza una asamblea anual para rendir informes de gestión, y cada dos años para nombramiento de junta directiva y comités de trabajo.

REBIPOA SE ARTICULA A LA DINÁMICA DE LA CIUDAD

El ejercicio de participación ciudadana y comunitaria que se ha venido desarrollando en Rebiipoa, sumado a la pasión que sus asociados y directivas han mostrado a lo largo de los años, hoy nos arroja un balance positivo y también muy esperanzador en términos de que sí es posible la intervención y la participación en procesos de ciudad desde los barrios populares. También nos muestra que el trabajo en red ofrece la posibilidad de llegar a escenarios donde de manera aislada sería muy difícil estar.

A continuación se presenta un balance de los espacios de participación y articulación que la Red ha tenido en los últimos años, en los cuales se han venido aportando ideas, experiencias y conocimientos, pero también en los cuales se ha aprendido de instituciones pares o instituciones de amplia trayectoria en cuanto a formación y servicios bibliotecarios se refiere. Un listado de dichos espacios, intentando no fallar en la memoria, podría arrojar lo siguiente:

- Feria del Libro 2004, apoyando la atención del *stand* de la Alcaldía de Medellín, en el cual se promocionaron los cinco primeros Parques Bibliotecas de esta administración. En dicho *stand* se realizó la Campaña “Ven y dónanos un libro”, gracias a la cual se recolectaron un poco más de 3.000 materiales bibliográficos con destino a las bibliotecas populares.
- Mesa de Desarrollo de Colecciones del Plan Maestro para los Servicios Bibliotecarios Públicos de Medellín (Parques Bibliotecas) (2006).
- Mesa de Red del Plan Maestro para los Servicios Bibliotecarios Públicos de Medellín (Parques Bibliotecas) (2006).
- Plan de Lectura “Medellín sí lee”, liderado por la Biblioteca Pública Piloto y la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín (2005-2006).
- Suministro de información sobre las bibliotecas populares a la Mesa Sectorial de Archivística y Bibliotecología coordinada por el SENA (2005-2006).
- Comité de los cincuenta años de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia (2005-2006).

- Comité Intergremial (anteriormente Comité de los cincuenta años de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia) (2006-2008).
- Participación en la Cátedra Abierta Biblioteca y Sociedad con la ponencia “El aporte del sector económico y solidario al desarrollo de la biblioteca popular”. Mayo 8 de 2007. Biblioteca Pública Piloto. Auditorio Torre de la Memoria.
- Comité Técnico de la Fiesta del Libro de Medellín (2008), cuyo fruto fue la organización del Conversatorio “La biblioteca del barrio”, en el cual se logró la gestión para traer al país una bibliotecaria popular argentina: María Cristina Alvite, de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (Conabip).
- Participación en Comité Técnico de la Fiesta del Libro 2009, con la propuesta de un Conversatorio sobre el “Plan de Desarrollo Bibliotecario Popular 2009-2015: Realidades y perspectivas”.
- Participación en las tres versiones de la Pasantía en Servicios Bibliotecarios Públicos dirigida a bibliotecarios suramericanos, centroamericanos y del Caribe, convocada por Comfenalco Antioquia y la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA) (2005, 2007 y 2009) y realizadas en la capital antioqueña.
- Participación en el Comité Interinstitucional del Plan Municipal de Lectura “Medellín, una ciudad para leer y escribir”, liderado por la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín, desde el año 2009, en el cual se firmó un acuerdo de voluntades, y que a la fecha viene elaborando la propuesta de un observatorio de lectura para Medellín, ha formulado la política pública de lectura y escritura para la ciudad, y ha logrado su aprobación por el Concejo Municipal, convertida en el Acuerdo 79 de 2010.
- Participación en el Consejo Municipal de Bibliotecas, órgano adscrito al Consejo Municipal de Cultura, desde el año 2009.
- Participación en el Comité Técnico de la Fiesta del Libro 2010, con la propuesta del “I Encuentro Nacional de Bibliotecarios Populares y Comunitarios: Situación actual y perspectivas de las bibliotecas populares y comunitarias en Colombia”, realizado el 18 y 19 de septiembre.

- Asesoría en la construcción de la política pública para la lectura y la escritura del municipio de Envigado, en una mesa recientemente instaurada.

Reconocimientos

En el año 2007, Rebipoa recibió el Premio Luis Floren Lozano, el cual se constituye en el más importante reconocimiento que la Asociación de Egresados de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia (Aseibi) otorga a entidades o personas que se destaquen en el ámbito bibliotecario y bibliotecológico. Este reconocimiento implica seguir trabajando en pro del desarrollo bibliotecario en la ciudad y el departamento de Antioquia; asimismo, el compromiso de seguir impulsando acciones hacia el fortalecimiento interno de la Red. Del premio podría decirse que significó un importante reconocimiento del sector bibliotecológico de la ciudad hacia el sector bibliotecario popular, y que su significado va más allá, por cuanto es un indicador de que el esfuerzo y trabajo de tantos años ha logrado una vital trascendencia.

PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE BIBLIOTECARIOS POPULARES Y COMUNITARIOS: RETOS Y PERSPECTIVAS DE LAS BIBLIOTECAS POPULARES Y COMUNITARIAS EN COLOMBIA. MEDELLÍN, 2010

Las bibliotecas populares y comunitarias no habían tenido un apoyo directo, ni los bibliotecarios populares antes habían contado a nivel nacional con un espacio propio que los convocara a exponer, a debatir, a pensar la razón y el deber ser de las bibliotecas populares dentro del ámbito bibliotecario nacional y frente a las políticas nacionales que en este campo se trazan, en aras de motivar la formulación de una política nacional de bibliotecas populares y comunitarias. Este Encuentro se constituyó en un escenario propicio para que confluyeran en Rebipoa experiencias de Armenia, Barranquilla, Floridablanca, Florencia, Pasto, Soacha y Suba. Además de los bibliotecarios populares, se

contó con la participación de bibliotecólogos, estudiantes de bibliotecología, trabajadores sociales, culturales, comunitarios, líderes cívicos, servidores públicos, académicos y, en general, de personas cercanas e interesadas en el devenir y las dinámicas de las bibliotecas populares y comunitarias.

En general, se señala el hecho de que al interior de las bibliotecas nos enfrentamos a unas problemáticas importantes como la falta de recursos.

Como conclusiones se resalta la importancia de las bibliotecas como espacios de diálogo, y se plantea la importancia del encuentro que propicia temas sobre los cuales se debe seguir trabajando, como la recuperación de lo público, pues otros se apropian de él a nombre de la ciudadanía. Así, la legalidad no es el problema, lo es la legitimidad, por tanto, como poder soberano el pueblo es quien debe pensar lo público.

Se proponen Armenia y Bogotá para realizar el Segundo Encuentro de Bibliotecarios Populares y Comunitarios a fin de continuar con el análisis y la discusión de la Ley 1379 de bibliotecas públicas y realizar acercamientos para constituir la Red Nacional de Bibliotecas Populares y Comunitarias.

Un Estado que sigue invisibilizando la labor de las bibliotecas populares

Creemos firmemente que el papel del Estado debe ser respaldar a las bibliotecas populares, tanto con el reconocimiento como con recursos; hacer viables estos proyectos comunitarios, reconocer su papel protagónico y vincularlos en el debate de su desarrollo. Incumbe ahora comprender la participación de las bibliotecas populares como la competencia ciudadana aportante en procesos de gestión y desarrollo zonal y local de ciudad, proponer mecanismos para la solución de sus problemáticas de sostenibilidad y posicionamiento, e incidir positivamente en ellas, incluyéndolas en sus planes y presupuestos.

Debemos tener una actitud firme y propositiva frente al papel que jugamos en el concierto de la biblioteca pública colombiana. Las bibliotecas populares son el resultado de una iniciativa ciudadana anterior a la nueva Carta Magna de 1991. Construimos democracia cuando cultivamos la participación ciudadana. Construimos futuro cuando nos empeñamos la sostenibilidad de estas iniciativas comunitarias. He ahí que debemos

estudiar bien y formular a tiempo el papel que jugamos en escenarios como los planes de desarrollo gubernamental en lo local, lo regional y lo nacional. El barrio es la célula de una ciudad. Desde las bibliotecas populares los barrios cuentan con mecanismos de integración que les permiten tomar conciencia de sus responsabilidades, alcances, limitaciones, oportunidades y riesgos frente a esas corrientes avasalladoras.

El Estado no tiene en su agenda una solución concreta, comenzando porque no tiene clara la denominación, ni mucho menos la idea de qué carga conceptual tiene. Ello se refleja en la norma: para el Estado las bibliotecas populares ni siquiera son un tipo de biblioteca pública.

En el país se tiene que seguir el debate sobre el papel de las bibliotecas populares y la normatividad necesaria para su reconocimiento político y social, con una legislación seria, incluyente y respetuosa de los procesos sociales, culturales y populares que tienen orígenes desde sus líderes naturales. Las bibliotecas populares no se sienten incluidas en la Ley 1379, porque su norma reglamentaria dice que no cobija a ningún sistema bibliotecario que no pertenezca a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas estatales.

No obstante, y pese a lo anterior, siempre y cuando nos vinculemos a los planes de desarrollo bibliotecario del sistema de bibliotecas de Medellín, al Plan Municipal de Lectura desde lo directivo, al Comité Técnico Nacional que reglamenta la Ley 1379 (y en el que aún está por verse si somos o no acogidos) o mediante alguna estrategia a la Red Nacional, podremos sentirnos reconocidos, visibilizados y vinculados a las políticas públicas en materia de bibliotecas. A esto se suma un hecho importante: Rebipoa ya cuenta con un ejercicio de planeación que, pese a no estar finalizado, emergerá como su carta de navegación para insertarse con más claridad en el panorama local, regional y nacional. Hoy podemos dar cuenta de la existencia del Plan de Desarrollo Bibliotecario Popular 2009-2015: “Las bibliotecas populares, laboratorios de trabajo social, educativo y cultural para el aprendizaje de las comunidades barriales”.

Muchas son las soluciones que podría reportarnos un movimiento bibliotecario nacional en pro de las bibliotecas populares y comunitarias. Una solución posible es que la ley (cuya reglamentación está ad portas de vencimiento de términos) considere la verdadera dimensión de estos fenómenos culturales comunitarios y los posicione como un proyecto de política pública, le dé directrices a los gobiernos municipales para su organi-

zación y sostenibilidad y, respetando su origen, le otorgue corresponsabilidad a las comunidades para que las disfruten y defiendan.

ARTICULACIONES VITALES PARA LA SOBREVIVENCIA

El papel de la empresa privada

La empresa privada nos dará lo que le demandemos mientras haya opciones en su camino para el cumplimiento de su responsabilidad social empresarial (RSE), para lo cual tienen sus fundaciones. Eso sí, con proyectos bien estructurados y bien presentados, testimoniados y apoyados en el soporte jurídico de la RED. Pero esta no es la única ruta. Aquí se hace imprescindible el estudio de la legislación vigente en materia de impuestos y responsabilidad social del Estado. A la empresa privada hay que mirarla como una aliada estratégica, “de tú a tú”, y para ello hay que aprender sus protocolos, sus lógicas y sus experiencias institucionales. Debemos superar de una buena vez por todas cualquier actitud de subordinación.

El papel de las organizaciones sociales

Hay que reconocer el apoyo que históricamente hemos recibido de las organizaciones sociales y comunitarias, espacios desde los cuales ven con admiración y respeto el trabajo de los bibliotecarios y las bibliotecarias en las comunidades. Trabajar con ellas de la mano es vital, principalmente para la incidencia en las políticas de ciudad, en los Planes de Desarrollo Local y Zonal Participativo, en procesos de las mesas de trabajo zonales de bibliotecas, educación, comunicación y de presupuesto participativo, siempre y cuando tengamos vocería y asumamos como bibliotecarios con visión la política que no hemos asumido, sin miedo pero con asertividad, veracidad y trabajo en equipo.

La acción interinstitucional nos aportará de las organizaciones sociales la posibilidad de poder ser difusoras y usuarias de nuestros servicios mediante alianzas y convenios. A la vez, la biblioteca popular puede ser una difusora de procesos y proyectos

alrededor de la recreación, la educación, la comunicación, la cultura y la información mediante convenios cooperativos e interadministrativos, como también de otras causas sociales que afectan, no solo a determinadas ONG, sino también nuestro propio accionar; por ejemplo, podemos abogar, interactuar cooperativamente, desde nuestra cotidianidad, por los derechos de los niños, de la mujer, por los derechos y deberes de los ciudadanos, entre otros, siempre bajo la filosofía de que cuando todos ponemos, todos ganamos.

El papel de la academia

De la academia debemos aprender que el reconocimiento social de la misión del bibliotecario popular radica en que somos capaces de aprender y desaprender aquellas herramientas metodológicas y procedimentales para la investigación-acción participativa en los estudios de comunidad y en las prácticas cotidianas en las cuales contribuimos significativamente en la constitución de Nación. Esto se logra, por ejemplo, cuando convencemos a un analfabeta de que asuma competencias ciudadanas, y desarrolle competencias de aprendizaje en aras de la reivindicación de sus derechos ciudadanos individuales y colectivos, sin los cuales estaba condenado a la marginación y a la segregación, sin celos de que lo vamos a reemplazar por nuestro conocimiento y nuestra experiencia.

Por ende, son los profesionales de la ciencia de la información y la documentación quienes más le dan la mano al desarrollo de diversas experiencias significativas a nivel nacional para que nuestras pequeñas unidades de información, cultura y recreación se fortalezcan. La academia, bajo su enfoque misional de la docencia, la investigación y la extensión, debería capacitarnos en metodologías de investigación-acción participativa, para las vinculaciones a los entornos locales de las bibliotecas comunitarias. Asimismo, debería vincular a sus futuros profesionales a fin de que desarrollen competencias ciudadanas y profesionales para su acción social en beneficio de las disciplinas del conocimiento y de nuestras comunidades usuarias y, por ende, de los espacios bibliotecarios populares y comunitarios. No se debe perder de vista que la academia aglutina y tiene enlaces con las administraciones públicas, y que nuestros profesionales provienen de ese ámbito de conocimiento, por lo cual en algún momento la academia es impulsora y aliada para la consecución de los objetivos y las metas propuestas desde las bibliotecas populares y comunitarias.

EL PAPEL DE LAS BIBLIOTECAS POPULARES EN EL ÁMBITO FUTURO DE LA GESTIÓN BIBLIOTECARIA EN EL PAÍS

1. A partir del reconocimiento que una comunidad hace de su propia historia y cultura como elementos determinantes del presente, se hace más creativa frente a las posibles soluciones a sus conflictos y situaciones difíciles en general. La posibilidad de establecer este acercamiento con y desde la comunidad a sus necesidades de información y de comunicación guarda estrecha relación con la importancia que tiene el que visualice el carácter, la implicación y la magnitud de sus propias necesidades, representándole una mayor identidad con su historia, sus procesos, así como con el análisis de las causas de tales problemas, ofreciendo mayor claridad frente a hechos, fenómenos y tendencias, lo que constituye la clave para avanzar hacia su desarrollo integral como comunidades e individuos partícipes de un liderazgo. Los relevos generacionales no son traumáticos cuando se planea la formación de los mismos.

2. El reconocimiento colectivo e individual de los procesos vividos por la comunidad se convierte en referente histórico fundamental que toma mayor valor por cuanto en la actualidad más de la mitad de la población en los sectores populares está representada por niños, niñas y jóvenes que de alguna manera desconocen los distintos procesos que llevaron a sus anteriores pobladores o fundadores a agruparse en diferentes formas organizativas e institucionales, muchas de las cuales aún existen, para propiciar espacios de participación donde entre todos se consideren y conciban las soluciones a un sinnúmero de dificultades materiales, políticas, intelectuales que se han vivido y se vuelven a presentar recurrentemente. Esto implica que las bibliotecas populares deben contar sus historias de origen, y difundir mediante foros y encuentros de diversa índole las historias de cultura local y formación de los barrios.

3. Una mayor comprensión del hacer interdisciplinario, multicultural y organizativo, potenciado en la biblioteca popular, es el reflejo del quehacer sociocultural de la comunidad que la asiste y frecuenta. Esto significa que las bibliotecas populares son los verdaderos observatorios socioculturales de una comunidad y como tal, están siendo subvalorados por el Estado y sobre todo por ellas mismas. Es desde estos espacios que las comunidades se proyectan e interactúan consigo mismas y su entorno. Desde allí puede

dimensionarse –si así se quisiera– lo que se genera en la comunidad a partir del reconocimiento que se tenga o no de sus necesidades de información así como de las diferentes formas de ser transformadas, resueltas, aplazadas o sustituidas.

4. La biblioteca popular se concibe como propuesta de desarrollo sociocultural para el barrio, la vereda, la localidad y sus sectores vecinos, en la medida que surge como una propuesta de la misma comunidad, generando movimiento social desde el momento en que se concibe como propuesta organizativa con campañas de recolección de libros y otro tipo de donaciones con otras bibliotecas, organizaciones e instituciones, sindicatos, establecimientos educativos, parroquias, juntas de acción comunal, entre otros. Resulta fundamental visibilizar su labor en otras instancias, como la empresa privada nacional e internacional, así como estructurar propuestas que sean gestionadas con la participación de las comunidades y presentarlas ante las instancias legislativas nacional y local.

5. El ser humano es un proyecto en permanente construcción, y la educación con un sistema de servicios bibliotecarios en los barrios y veredas –ceranos a las comunidades– ha de dar cuenta de los requerimientos de la época para los que la lectura y la escritura son los factores de expresión y relación social tanto de autoexpresión como de intercambio de ideas y vivencias.

6. Dado que las comunidades en las cuales se encuentran las bibliotecas populares se caracterizan en términos generales por sus bajos niveles socioculturales, los temas de interés a la hora de visitar la biblioteca obedecen más a la solución de situaciones vitales. Bajo estas circunstancias, la biblioteca popular adquiere mayor responsabilidad, perfilándose como ese espacio que cobra vida, respondiendo de manera clara a las necesidades de sus usuarios: amas de casa, obreros, niños y jóvenes, dándosele la valiosa posibilidad de contribuir con materiales, propuestas y proyectos que le apuesten a su desarrollo integral y sociocultural a largo plazo. Por esto mismo, la biblioteca popular constituye para la comunidad esa ventana para asomarse a sus propias realidades, como los espacios a través de los cuales se cualifican no solo los intereses de estudio y preocupación sino también sus perspectivas de desarrollo humano en general.

- a. En esta cualificación tiene mucho que ver el grado de formación, las motivaciones y los niveles de sensibilidad y compromiso por parte de quienes desarrollan

su labor voluntaria como promotores socioculturales y bibliotecarios que están en contacto permanente con las circunstancias de vida en que se desenvuelve la población, y que convierten al bibliotecario popular en un líder comunitario nato que la representa y conoce. Los niveles de compromiso y conocimiento de su comunidad lo convierten en una institución para esta, tal como lo es el maestro para su vereda, el cura para su parroquia y el farmaceuta para su barrio.

- b. La posibilidad de reflexionar sobre el quehacer de la biblioteca popular implica dar una mirada a una multiplicidad de aspectos en los que se desenvuelve la idiosincrasia de sus usuarios, traducida en el hacer y ser cultural que involucra muchos elementos tan simples como la forma de vestir, sus manifestaciones artísticas y organizativas, pero al mismo tiempo tan complejos e igualmente vitales como las formas en que estas necesidades de información y comunicación son resueltas, y que se revela en la dinámica de las relaciones.
- c. Para el bibliotecario popular la tarea de reconocer las demandas de información y comunicación de su comunidad le exigen estar en permanente formación. No puede limitarse al hecho de prestar el libro para hacer bien la tarea. La promoción permanente del deseo de la lectura por el gusto o el placer del conocimiento antes que por obligación, como un acto social que lleve implícito el compromiso de ser y hacerse cada vez mejores personas, hace que la cualificación de las demandas de información y comunicación constituyan un proyecto de lectura para la vida y de la vida para las bibliotecas.

7. Con la dotación de más y mejores bibliotecas populares como espacios para la difusión del conocimiento y la cualificación de bibliotecarios se aportaría al real ejercicio democrático del derecho a la información oportuna y veraz, con sentido crítico, para el que se requiere de la consolidación de un sistema de información estable.

8. Se deben asumir frontalmente los desafíos que genera la presencia, apabullante si se quiere, de las TIC en la construcción permanente de saberes y competencias para la continua construcción de ciudadanía desde las bases barriales, las comunas, el pueblo mismo. Esas tecnologías habrá que asumirlas como usuarios, pero desde dimensiones muy activas, como partícipes históricos. Entre todos, cuando nos escuchamos y partici-

pamos de consensos, en especial aquellos en los que refrendamos la fe en el hombre y, por tanto, desde nuestras sencillas acciones, preparamos escenarios dignos y justos para hijos, nietos y tataranietos.

AMENAZAS

Podrían ser múltiples las amenazas que circundan a la biblioteca popular y comunitaria. De hecho, pese a las fortalezas antes descritas, no se puede desconocer que ellas son espacios que en uno u otro momento se tornan frágiles. Bien sea porque se agote el voluntariado, característica común en muchos de estos proyectos, bien sea porque no se renuevan las fuerzas o porque los ideales de lograr una sociedad más justa desde las comunidades se puedan perder. Otra amenaza que podría nombrarse tiene que ver con la situación de orden público que se vive en Medellín, pues en muchos de sus barrios existen actores al margen de la ley que dominan los territorios, cobran vacunas al comercio y que incluso, en ocasiones, han hecho presencia en espacios de toma de decisiones, entre ellos el presupuesto participativo y la organización comunitaria. Aunque hay que anotar que nuestros escenarios bibliotecarios han gozado de respeto y neutralidad frente al conflicto que ha vivido la ciudad.

Otras amenazas que se suscitan tienen que ver con que la biblioteca popular y comunitaria pierda su origen y esencia. En nuestra ciudad hemos visto cómo bibliotecas comunitarias pasan a ser públicas por el hecho de contar con entidades con solvencia económica que las financian; este asunto no lo consideramos como algo negativo, pues muchas veces esas entidades y esos recursos entran a salvar proyectos con débil voluntariado que de otra forma estarían condenados a desaparecer. Lo que consideramos anómalo es el hecho de que de un día para otro desconozcan la trayectoria por la que han transitado como biblioteca popular y que se alejen de espacios que, en el caso de Rebipoa, los acompañaron y apoyaron durante largo tiempo. En este sentido, no se trata de ponerse otra camiseta y listo. Se trata de que quienes allí continúan no se olviden de lo que significa el trabajo comunitario, además de la identidad y los procesos marcados por la vida en el barrio y en la comuna, donde la biblioteca popular surge como fruto de la participación ciudadana y comunitaria.

Igualmente, la falta de financiación es una amenaza en la medida en que si bien estos escenarios han contado con pocos recursos, no significa que no los necesiten, pues solo así podrían garantizar la actualización de sus colecciones y los gastos mínimos que les permitan prestar servicios con mayor calidad. En este punto, desde Rebipoa sostenemos que se requiere la financiación del Estado, siempre y cuando dicha financiación no altere la esencia de la biblioteca popular y comunitaria; una esencia regida por los principios que orientan la libertad y el trabajo comunitario.

Existe otra amenaza que está por encima de lo anteriormente descrito y tiene que ver con el perfil del bibliotecario. En tal sentido, se hace imprescindible que este tenga una autoformación y capacitación permanentes, y que su formación política esté al orden del día. Hoy, el Estado ofrece un conjunto de herramientas que podrían servir para la reflexión y la gestión bibliotecaria, pero que poco se están abordando, pues además de la Ley de Bibliotecas (la cual aún debemos explorar y encontrar mecanismos para la apropiación), existen por ejemplo los Consejos Municipales de Cultura y los planes de desarrollo municipal, zonal y local, entre otros, que en últimas se pueden constituir en espacios de construcción de proyectos y de defensa de las bibliotecas populares y comunitarias.

En suma, es una amenaza la falta de preparación del bibliotecario quien no solamente vale por el conjunto de sus prácticas, las cuales desarrolla con una gran vocación, sino también por el conocimiento del entorno y del dominio, así sea en un nivel básico, de técnicas bibliotecológicas que le permitan cualificar cada vez más su labor en pro del desarrollo social, educativo y cultural de sus comunidades.

A MODO DE COTA

Es necesario terminar esta exposición con una serie de preguntas que quizás no se resuelvan en el día de hoy, pero que podrían servir de insumo para nuevas discusiones, reflexiones y análisis, y que seguramente nos permitirán a los bibliotecarios y bibliotecarias populares emprender una ruta de gestión para el fortalecimiento del sector.

¿Cómo abordar un ejercicio de comunicación permanente entre las distintas regiones de Colombia en aras de visibilizarnos a nosotros mismos, compartir experiencias y construir juntos un proyecto de Nación?

¿Qué hacer para contribuir a las reflexiones que desde el Comité Técnico Nacional de Bibliotecas Públicas se generan para el desarrollo bibliotecario en Colombia, siendo este un espacio constituido y legitimado por la Ley 1379, Ley de Bibliotecas Públicas, y que puede representar para las bibliotecas populares y comunitarias una gran oportunidad en el acercamiento al Estado y la visibilización de nuestras riquezas tan desconocidas por el sector oficial durante tantas décadas?

¿Cómo abordar la formación política del bibliotecario popular?

¿Cómo tejer una red nacional de bibliotecas populares y comunitarias que permita la proyección y materialización de metas trazadas en el corto, mediano y largo plazo?

Finalmente, no olvidemos que:

El futuro de las bibliotecas populares y comunitarias está en su capacidad de generar movimientos sociales.

REFERENCIAS

- Álvarez, L. E. y Gómez, L. B. (2005). Bibliotecas populares: un aporte de las comunidades. En: *La biblioteca pública: una mirada desde su génesis y desarrollo*. Medellín: Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología.
- Betancur, A. M. (1997). *Biblioteca pública y democracia*. Medellín: Fundalectura.
- Cardenas, N. y Suarique, E. (2010). *La biblioteca comunitaria: gestora de red social*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, Fundación Gilberto Alzate Avendaño.
- Echavarría, E. (1993). *Diseño de una red de bibliotecas populares para Medellín y su Área Metropolitana*. Medellín: La Autora.
- Freire, P. (1998). *La educación como práctica de la libertad*. 47 ed. Madrid: Siglo XXI. Citado en: Orozco, E. J. Documento: Lo Popular se teje día a día.

- Jaramillo, O. et al. (2004). *Presencia de las bibliotecas públicas en Medellín durante el siglo XX*. Medellín: Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología.
- Orozco, E. J. (s. f.). *Lo popular se teje día a día* [Documento]. Medellín: La Autora.
- Red de Bibliotecas Populares de Antioquia (Rebipoa) (2007-2011). *Directorio de Bibliotecas Populares* [Documento]. Compilado y actualizado por Joaquín Arley Orozco Velásquez, Medellín.
- Red de Bibliotecas Populares de Antioquia (Rebipoa) (2010). *Estatutos*. Medellín: Rebipoa.
- Red de Bibliotecas Populares de Antioquia (Rebipoa) (2007-2011). *Presentación Institucional Rebipoa* [Documento]. Medellín: Rebipoa.
- Red de Bibliotecas Populares de Antioquia (Rebipoa) (2009). *Plan de Desarrollo Bibliotecario Popular 2009-2015*. Medellín: Rebipoa.

CONSOLIDACIÓN DE LOS ESPACIOS COMUNITARIOS A TRAVÉS DE ALIANZAS ESTRATÉGICAS, GESTIÓN DE RECURSOS DE RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

Luis Ignacio Cerón Nieto
Coordinador de la Red de Bibliotecas Públicas Comunitarias

En este texto se hará una pequeña presentación de lo que hasta el momento ha logrado la Red de Bibliotecas Públicas Comunitarias (RBPC) en Cali con la consolidación de alianzas estratégicas, la gestión de recursos bajo la figura de la responsabilidad social empresarial y el empoderamiento de las comunidades beneficiarias bajo el fundamento de la participación comunitaria.

De otra parte, se presenta el modelo el cual es concebido como un espacio voluntario y abierto de cooperación y coordinación entre instituciones públicas, privadas y comunitarias que trabajan por el fortalecimiento, la promoción y la divulgación de los servicios de acceso a la información, la lectura y la escritura. En dicho espacio se diseñan, desarrollan y evalúan programas, proyectos y actividades que buscan concientizar a comunidades e individuos sobre las formas de acceso y aplicación de la información en la vida cotidiana.

Los términos que se presentan dan cuenta de los distintos roles que hemos definido en el quehacer diario de nuestros líderes y lideresas culturales, los cuales laboran en condiciones no muy favorables de espacios físicos reducidos, elementos de oficina

insuficientes, acervos bibliográficos escasos, esquemas laborales impredecibles y, en fin, un sinnúmero de factores que en otras circunstancias serían la causa fundamental de renunciar a esta titánica función. Contamos con un talento humano con sentido de pertenencia, conocedores y partícipes de las problemáticas sociales, culturales y físicas de los espacios donde funcionan los bibliotecarios en Cali, que son los elementos fundamentales para que el programa Red de Bibliotecas Públicas Comunitarias de Cali no haya claudicado en sus distintas etapas de desarrollo.

Finalmente, en este trajinar quijotesco hemos encontrado personas, instituciones, procesos y, unido a ellos, una gigantesca fuerza de voluntad que ha logrado lo que se plasma en esta presentación, la cual resume nuestra gestión como agentes que contribuyen al cambio social y comunitario.

¿QUÉ ES LA RED DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS COMUNITARIAS?

Es un programa de la Secretaría de Cultura y Turismo de Cali que contribuye al desarrollo cultural de la sociedad y a su libre acceso a la información a través de servicios de formación y actividades culturales para el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades.

Objetivos

- Promocionar la lectura y la escritura como instrumentos que permiten a los ciudadanos generar una actitud crítica y responsable frente a la sociedad.
- Cualificar los servicios bibliotecarios y culturales.
- Definir y ejecutar políticas públicas concertadas que generen acciones culturales y educativas.
- Promocionar las diferentes expresiones artísticas del territorio, a partir de la formación y organización de grupos y redes culturales.

RECORDAR ES UN BUEN MOMENTO PARA APRENDER

El 20 de julio de 1910, la Biblioteca del Centenario inicia su largo y perdurable proceso histórico bajo la dirección de don Blas Scarpetta, con 800 volúmenes donados por el Instituto Literario de Cali, como instrumentos de superación, entretenimiento y transformación de la vida personal y social.

Primer momento

La biblioteca comunitaria Isaías Gamboa del Barrio Berlín en 1989, y la biblioteca comunitaria del Barrio Obrero en 1991, son las dos primeras iniciativas que buscaban una respuesta a la necesidad de información y oferta cultural de sus comunidades. Con estos proyectos se da inicio al proceso de desarrollo social y de fortalecimiento del programa de *bibliotecas comunitarias* a través de las organizaciones de base de las comunas y los corregimientos –juntas de acción comunal (JAC), juntas administradoras locales (JAL), comités parroquiales, gobierno escolar, entre otras–.

Segundo momento

En 1996, la reforma administrativa del municipio, consignada en el Acuerdo 001, establece que la recién creada Dirección de Cultura debía fomentar, coordinar y asignar presupuesto a las bibliotecas públicas comunitarias del municipio, como parte de una estrategia de intervención en el área educativa y cultural con miras a facilitar el acceso a la información de los ciudadanos.

Tercer momento

En el año 1998, la Dirección de Cultura estableció una alianza estratégica con la Fundación Carvajal, la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ-YMCA) Cali, y el área cultural del Banco de la República para trabajar mancomunadamente en la dinamización y consolidación de la Red de Bibliotecas Públicas Comunitarias.

Cuarto momento

En el año 2001, la reforma administrativa del municipio, consignada en el Acuerdo 070, modifica la denominación de Dirección de Cultura por la de Secretaría de Cultura y Turismo, la cual desde sus inicios asume el fortalecimiento y mejoramiento de las bibliotecas públicas comunitarias en su plan operativo de inversión (POAI), además de formar parte del plan de desarrollo municipal, desde donde se ha seguido administrando el Programa Red de Bibliotecas Públicas Comunitarias de Cali.

Es decir, desde hace veinte años se viene trabajando por la consolidación de una política pública dirigida a mejorar el acceso a la información y el conocimiento, a incrementar la calidad de la educación y a fomentar el desarrollo armónico de las comunidades más vulnerables a través de redes de bibliotecas públicas comunitarias.

TRABAJO EN ALIANZA

Pero si bien es cierto que “la unión hace la fuerza”, se requieren ciertas condiciones que la potencien y, sobre todo, que la sostengan en el tiempo. En nuestro caso, esas condiciones han sido las siguientes:

- Socios distintos: cada quien tiene sus potencialidades y experticias.
- Complemento en los aportes: se requiere cubrir las debilidades de un socio con las potencialidades de los otros, en función de los objetivos.
- Participación activa de la comunidad: los líderes barriales y comunales, grupos juveniles, agentes educativos y culturales participan en la identificación de los espacios físicos, en el establecimiento de acuerdos para la operación (pago de servicios públicos, mantenimiento, horarios, etc.), y en la definición y planeación de actividades de la biblioteca.

- Identidad y pertenencia: vinculación laboral de agentes culturales seleccionados de las mismas comunas donde funciona la biblioteca, bajo los protocolos de calidad establecidos por la Red¹.
- Planeación conjunta a largo plazo: con objetivos, metas y horizontes superiores a tres años. Esto implica para los socios el establecimiento de compromisos y su preparación anticipada para cumplirlos.

La evolución creciente en la cantidad de usuarios atendidos en la Red, y el grado de satisfacción por la calidad del servicio recibido², demuestran que cuando se establece una relación *abierta* entre socios distintos, se alcanzan los mejores dividendos para nuestra sociedad y para los integrantes de la alianza.

Para mayor claridad, a continuación se presentan los elementos que constituyen el modelo de intervención.

a) Componente organizativo

La definición de políticas y la coordinación de las líneas estratégicas de la Red se realizan a partir de un trabajo cooperativo entre la Secretaría de Cultura y Turismo, la Fundación Carvajal y la Asociación Cristiana de Jóvenes. Sin embargo, cuando se requiere de una experiencia o recurso del que no disponen los socios, se solicita la participación temporal de otros actores públicos o privados como la Biblioteca Departamental, el Banco de la República, las Cajas de Compensación Familiar y agentes culturales de la ciudad (poetas, escritores, promotores de la lectura, maestros, etc.).

La característica fundamental de nuestro proceso, y la que nos identifica, es la participación de grupos comunitarios y líderes sociales en las acciones de planeación, con-

¹ El proceso de selección y contratación de agentes culturales de la Red de Bibliotecas Públicas de Cali es realizado por las organizaciones no gubernamentales, bajo los criterios y estándares de calidad que incluyen: residir en la comuna, alto nivel de competencias en lenguaje, experiencia específica en trabajo comunitario y reconocimiento de las condiciones socioeconómicas del entorno inmediato, entre otras.

² Tomado de las conclusiones de los estudios de “Evaluación de la calidad del servicio que presta la Red de Bibliotecas Públicas Comunitarias de Cali, periodos 2004-2006”, realizados por la Fundación Carvajal en 2006.

secución de recursos, operación y seguimiento de la gestión en cada territorio. Este factor ha sido determinante para que se cuente con un modelo de intervención público sostenible y de gran impacto.

Los aportes

El **estado** aporta en la definición de políticas educativas y culturales, y recursos económicos, técnicos y logísticos para la operación de las bibliotecas, la formación de agentes culturales, el desarrollo de actividades de promoción de lectura y escritura, extensión cultural, la dotación de equipos especializados y material bibliográfico, entre otros.

Las **organizaciones no gubernamentales (ONG)** aportan recursos humanos especializados, formación de agentes culturales, material bibliográfico, espacios físicos, nuevos desarrollos (tecnológicos, técnicos y operativos), contacto directo y permanente con las comunidades, y un modelo administrativo flexible que permite maximizar recursos económicos y humanos, entre otros.

Las **organizaciones comunitarias** aportan recursos económicos a través de proyectos, facilitan grupos de apoyo, espacios físicos, mano de obra, orientación para la definición de políticas a partir de facilitar información específica de sus condiciones y realidades, adaptación de metodologías al contexto local y apoyan actividades de monitoreo y seguimiento.

b) Componente administrativo

Es importante mencionar que las tres prioridades estratégicas –el compromiso interinstitucional³, la vinculación activa de la comunidad en la gestión⁴ y el carácter cul-

³ Compromiso interinstitucional: se tiene como principio, acogiendo los preceptos constitucionales de la Ley General de Cultura y la Ley General de Educación, que la responsabilidad de las bibliotecas, del servicio cultural, de la oferta educativa no formal y de la construcción de redes para el fortalecimiento del tejido social no recae exclusivamente sobre entidades del Estado sino también sobre entidades privadas y comunitarias que propenden por el bien de lo público.

⁴ Vinculación activa de la comunidad en la gestión: la comunidad es vista como sujeto en todo el proceso y no como objeto destino de la gestión de las bibliotecas. Esto significa que participa en la planificación, la

tural de los espacios⁵– asumidas desde 2001 como la filosofía del modelo de administración y operación seguirán vigentes.

En conclusión, uno de los principales aprendizajes de nuestra experiencia ha sido que el éxito de la intervención depende estrechamente del establecimiento de una relación abierta, donde cada uno de los miembros es considerado socio del programa en igualdad de condiciones, sin establecer diferencias por el monto o tipo de aporte que realiza. Sin embargo, es importante mencionar la condición de que los aportes que cada uno hace sean complementarios y que estén orientados a la consecución del objetivo común acordado por todos⁶.

c) Sistema de monitoreo y seguimiento

La Red de Bibliotecas Públicas Comunitarias de Cali asume la evaluación como uno de los componentes fundamentales de todo modelo de gestión, y la define como un proceso que permite observar y comprender tanto lo que se está obteniendo como aquello que no se alcanza a obtener o que presenta dificultades para determinar el estado de avance de los procesos y tomar decisiones. El producto de la fase de evaluación se constituye en el insumo vital para que la dirección del programa pueda adelantar su tarea principal: tomar decisiones acerca de la política y el desarrollo del programa, y responder y rendir cuentas a la ciudadanía.

Se ha construido un Sistema de Monitoreo y Seguimiento de la gestión que adelanta la Red, con el propósito de brindar información confiable, precisa, oportuna y suficiente, que incorpore consistencia a la labor de evaluación. Mediante el monitoreo se registran estados reales de los atributos en los procesos y los recursos a lo largo del tiempo, mientras que a través del seguimiento se dialoga proactivamente; además, se logran y constru-

ejecución y el control de actividades culturales de formación y extensión y en proyectos de sostenibilidad para las bibliotecas.

⁵ El carácter cultural de las bibliotecas: significa que aunque se habla de espacios físicos, se reconoce que su administración debe responder básicamente al carácter cultural de las mismas, siendo esta su esencia definitoria y no solamente el acceso a los libros.

⁶ Alianzas para la superación de la pobreza: Banco Mundial, Fundación Corona, Fundación Interamericana, 1998.

yen pactos de cualificación y se alivia la tensión normal entre el deber ser (ideal) del plan diseñado y el ser (real) de la ejecución.

Alcances

La magia de la última década

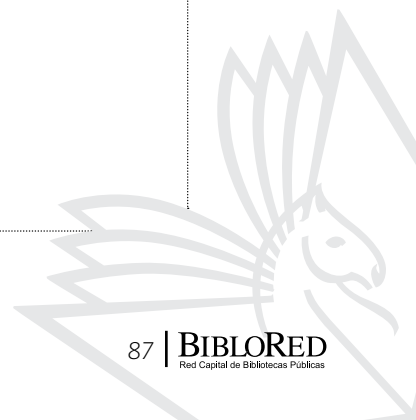
En muchas oportunidades asistimos a cursos, talleres o seminarios para que nos brinden orientación e información, y nos ayuden a encontrar alternativas de solución a nuestras dificultades. Sin embargo, sucede con mucha frecuencia que quedamos con la extraña sensación de que hemos asistido al lanzamiento de la Coca Cola, pero nunca nos dan la receta de ella.

En nuestra experiencia la receta está dada, es visible, realizable y la verdad solo ha necesitado un poco de magia. La magia del éxito radica en *la voluntad (querer)*, en *la claridad de los roles (quién)*, en *la experiencia complementaria de cada socio (cómo)*, en *la planeación conjunta (cuando)*, y en *el acuerdo de trabajar cooperativamente por nuestra región (dónde)*.

Más allá de las cifras y de las estadísticas de atención de usuarios, la Red de Bibliotecas de Cali ha logrado avances significativos tales como:

- La definición e implementación de políticas de gestión y administración (lineamientos estratégicos, protocolos e instrumentos).
- La cualificación de las prácticas y multiplicación de experiencias en promoción de lectura y escritura, extensión cultural y desarrollo comunitario.
- El mejoramiento de la infraestructura física, y la ampliación y actualización de las colecciones bibliográficas y los fondos videográficos.
- La sistematización y automatización de procesos con el diseño e implementación del Sistema Único de Registro de Usuarios (Sirus), de la Llave del Saber y del Sistema de Información Local.
- El fortalecimiento y la ampliación de las alianzas estratégicas entre la empresa privada y el sector oficial.
- El seguimiento y monitoreo de la gestión como base para la evaluación.

- La creación de una cultura de evaluación como mecanismo de mejoramiento continuo de la calidad de los servicios (evaluación del impacto, de la calidad de los servicios, de la gestión de los agentes culturales y evaluación de las ONG socias).



LA BIBLIOTECA COMUNITARIA: GESTORA DE RED SOCIAL

Elizabeth Suarique Gutiérrez
Gestora Comunitaria

Hace algunos años la biblioteca comunitaria era un letrero pintado en una pared rústica que invitaba a entrar a una pequeña sala con algunos libros y una persona amable que escuchaba. Hoy, doce años después, la biblioteca comunitaria es el título de un libro y, además, un tema común en el territorio latinoamericano. Nos hallamos responsables de un movimiento social del cual hasta ahora comenzamos a tomar conciencia.

Para muchos de nosotros, la biblioteca comunitaria comenzó siendo una opción temporal, en medio de unas condiciones sociales adversas: el desempleo, las escasas oportunidades para acceder y permanecer en la educación superior, demasiado tiempo libre, las ganas de hacer algo en pro de la comunidad... La biblioteca comunitaria fue en aquel entonces hogar y refugio, fortaleza y templo, allí encontramos el calor y nos resguardamos de los problemas que parecían no tener solución. Poco a poco este lugar se convirtió en una razón que defendimos y que glorificamos. Hallamos en la labor diaria de la biblioteca un buen vivir en medio de las pequeñas dificultades. Creo que en ese entonces no sospechábamos siquiera que se nos venía en avalancha una responsabilidad con el conocimiento, con el desarrollo social de nuestros vecinos y, más aún, con nuestra propia vida.

Las cosas fueron transformándose y cada vez el compromiso se fue haciendo más imperante, hasta el cansancio. Porque sí, entre estos líderes comunitarios el entusiasmo también se agota y hacen falta fuerzas para agarrarse a nuevas convicciones. El medio cultural y social en el que nos hallamos es desfavorable para este tipo de propuestas. La

capacidad de una comunidad para organizarse en un proyecto social es producto de la unión de necesidades, pero después, cuando se han aliviado las urgencias, mantener el proyecto resulta una tarea aún más quijotesca.

Es en estos momentos de duda cuando se hace necesario dar una mirada a lo recorrido para recuperar las preguntas y los deseos, escuchar el corazón para que alimente nuevamente las acciones. Porque como dice María Zambrano: “el que no sabe lo que pasa, hace memoria para salvar la interrupción de su cuento, pues no es enteramente desdichado el que puede contarse a sí mismo su propia historia”.

Por esto, fue necesario asumir la biblioteca comunitaria como un tema de reflexión, escapar de los afanes de la cotidianidad y empezar a conversar permanentemente acerca de este espacio como un fenómeno social relevante, común en nuestro país y compartido en otros países latinoamericanos.

El primer buen augurio ocurrió en el Encuentro de Lectura y Escritura que se realizó en La Habana en el 2009. Allí se presentaron dos ponencias sobre el tema de bibliotecas comunitarias: La Red de Bibliotecas Comunitarias de la Región Metropolitana de Bello Horizonte, en Brasil, cuyo proceso se reseña en el libro, y la presentación que llevamos sobre la experiencia de una gestión comunitaria para la promoción de la lectura en la localidad de Suba.

Este primer escenario nos generó dos inquietudes: descubrir que estábamos frente a un objeto de estudio inexplorado, que podía ser abordado desde diferentes perspectivas: la social, la literaria y la pedagógica. Además, descubrimos la globalidad de esta experiencia ya que era evidente la presencia de microprocesos al margen de los programas macros de desarrollo social que lideran los Estados, que ofrecen formas particulares de apropiación y producción de la cultura y el conocimiento. Fue importante reconocer cómo la comunidad se organiza por sí misma y crea espacios donde parece importante mantener una relación específica con respecto a los libros y todo lo que viene con ellos.

Aquí se hace un paréntesis para recalcar con vehemencia que estas bibliotecas tienen en esencia y en primer lugar, una relación ineludible con el conocimiento, cualquiera sea su formato o su origen. Partimos del libro y de la escritura porque son el soporte por el cual nuestra cultura occidental ha organizado el conocimiento; luego, a medida que

profundizamos en la diversidad de saberes, vamos integrando a nuestra colección la oralidad, el tejido, el grafiti, entre otros. Por supuesto que hay otras formas de organización que se desarrollan en nuestras comunidades: los centros comunitarios, las casas de la cultura, los jardines infantiles, las escuelas de oficio, pero entre ellos, la biblioteca es el espacio de los libros, la palabra y el conocimiento.

Las formas de difusión del conocimiento son, precisamente, la base que sostiene una cultura. Las microhistorias, la memoria local, los mapas culturales, son un patrimonio intangible que circula en estas bibliotecas comunitarias. De esta forma se reivindica el saber popular frente a una educación oficial que elabora los manuales de historia, y que prescribe la cultura general de un país en las enciclopedias y los libros de texto escolar.

Como decía, vemos en las orillas estos espacios populares que, en principio, nacen sin nexos con las políticas oficiales del Estado, y que por tanto no hacen parte de la institucionalidad estatal, lo que permite en algunos casos una mayor libertad de acción. Esto implica una gran responsabilidad, ya que las bibliotecas son autónomas en la elección de sus propios rumbos y en la construcción de sentidos de apropiación para sus lectores.

Ese crecimiento silvestre fue oportuno por un tiempo; sin embargo, la demanda crece y las necesidades aumentan. La reflexión sobre el futuro de estos proyectos sociales, en algunos casos, empujó a estos líderes –que no tenían tiempo y que tenían cosas que hacer–, a dedicarse a la construcción de proyectos sostenibles, vinculándose a los programas políticos de los gobiernos y buscando el apoyo de organizaciones privadas. En esta búsqueda fueron surgiendo las preguntas: ¿qué es una biblioteca comunitaria?, ¿qué diferencia?, ¿cuál es su misión? Al principio las respuestas eran intuitivas, entonces se fueron sintiendo los vacíos, la ausencia de un lenguaje común que permitiera construir argumentos válidos para posicionar el proyecto.

En esta parte es muy importante reconocer cuál es la actitud para dialogar en estos espacios de concertación. La biblioteca comunitaria puede llegar a las entidades con el ánimo de pedir un auxilio, otra posibilidad es que la biblioteca comunitaria se asuma a sí misma como un actor social que puede entablar con el Estado una relación de corresponsabilidad social. A partir de aquí se exige de la comunidad y sus líderes un compromiso más fuerte, entrar en procesos de formación respecto a lo político y lo burocrático. Cuan-

do las bibliotecas logran demostrar su importancia en el desarrollo social de las comunidades termina abriéndose una puerta o, por lo menos, los líderes van descubriendo una rendija por la cual colarse y entrar en la gestión de proyectos.

Alguna vez, en un encuentro anterior, se decía que una biblioteca comunitaria no se define por su falta de recursos, sino porque mantiene una relación entre la comunidad y el conocimiento; mas no es precisamente un conocimiento ilustrado, es un conocimiento vital porque nuestros lectores van a la biblioteca no solo a realizar una consulta escolar, a buscar la sección de empleo del periódico o a saber cómo se llamaban los primos de Matusalén. Nuestros usuarios llegan allí a leer un poema que les explique su pena de amor, buscan un libro para escaparse por un momento de las dificultades del día y, sobre todo, van para conversar y sentirse parte de una comunidad.

Lo anterior hace parte de unas dinámicas sociales más globales, y es eso precisamente lo que sorprende a cada paso, al indagar sobre otras experiencias. Cuanto más reflexionábamos sobre el tema, más abrumador parecía el asunto. Fue en ese momento que tomamos la decisión, junto con Nhora Cárdenas, docente investigadora de la Universidad Pedagógica Nacional, de escribir un libro que condensara las inquietudes sobre este tema.

La idea de pensar en la publicación nos daba la posibilidad de concentrar esos deseos dispersos de la escritura. Afortunadamente, teníamos un antecedente en la revista que las bibliotecas comunitarias de la localidad de Suba publican anualmente; por otra parte, teníamos un material abundante de documentos escritos en informes, reseñas y artículos de las bibliotecas comunitarias, esa memoria fue vital porque nos permitió reconocer las contradicciones, los vacíos, las expectativas y los productos de las acciones. También fue importante descubrir en el camino otras experiencias a nivel nacional, especialmente en el Primer Encuentro Nacional de Bibliotecarios Populares y Comunitarios organizado por la Red de Bibliotecas Populares de Antioquia (Rebipoa). Estamos, pues, frente a procesos que, como en el mundo de la vida, tienen un desarrollo que cambia según las circunstancias políticas, sociales, humanas y hasta emocionales de la comunidad.

La investigación se constituyó en un proceso colectivo ya que las experiencias y la forma como cada proyecto se organizó eran diferentes. Aquí, entonces, hay otra forma de registrar los procesos, la memoria y la interpretación del pasado que cada una de

las personas construye. Sin embargo, es preciso leer con cuidado aquello que está entre líneas, escuchar las omisiones, interpretar los silencios. Se observó que la diversidad de cada proceso nos impedía hacer generalidades, y que tal vez en lo único que coincidían era precisamente en su heterogeneidad.

Se convocó a un grupo de mujeres que han participado en el proceso y que comparten una característica especial: en cada una de ellas se reconocía una transformación en su vida personal, familiar, en su proyección profesional, en el reconocimiento social, e incluso en su protagonismo político. Ellas aún no se veían así, la fuerza de la costumbre nos hace pasar esas cosas. La escritura del libro por lo menos ha servido para reconfigurar el propio rostro, crear el pasado, la experiencia y el saber.

A lo largo del proceso fueron emergiendo las conclusiones de la investigación: el éxito de este proceso está en la proyección de los seres humanos que allí intervienen. La mayor inversión del proyecto se representa en las personas que están al frente de estas bibliotecas comunitarias, que por alguna razón tienen una vinculación especial sobre el compromiso, el conocimiento y la vida.

La lectura de informes, la visita a los espacios y la conversación con los lectores de estas bibliotecas también nos ha permitido estructurar algunos conceptos sobre el trabajo con los libros, con la literatura, con la lectura y la escritura. Al establecer una relación diferente, los conceptos sobre el libro cambian. Hay allí unos hallazgos pedagógicos y unas categorías que caracterizan la labor de formación de lectores. Las propuestas de promoción de lectura parten del contexto y son exitosas en la medida en que vinculan la experiencia local. Eso que vemos como algo más dentro de la vida de la biblioteca puede abordarse desde otros presupuestos teóricos, sobre la forma como se van construyendo otro tipo de relaciones sociales y cómo la biblioteca comunitaria es un espacio para el encuentro social. Aquellos lectores que leen sin leer y que pueden permanecer horas en la misma página, pero que están pendientes de quién entra, quién sale, quién es nuevo... aquellos lectores que conversan hasta el desespero. Vale la pena preguntarse por qué va este lector, tal vez porque necesita hablar y escuchar, sentirse parte de un entorno social, de una comunidad de lectores.

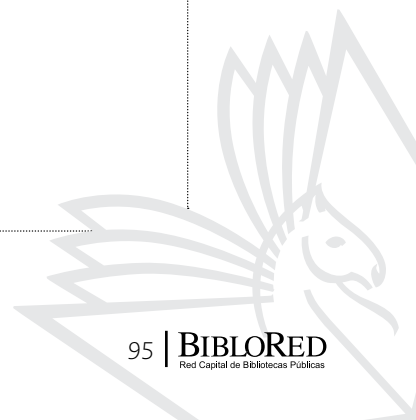
En la biblioteca también se ponen a prueba la teoría, el canon y la interpretación literaria. A propósito, las bibliotecas que han tenido la oportunidad de realizar su propia selección de material bibliográfico están proponiendo, sin saberlo, una alternativa que deja en tela de juicio la lista de libros que hay que leer, como la propuesta de Harold Bloom, autor de *El canon occidental*, o de las listas institucionales de recomendados. Para ello es imprescindible que el coordinador de la biblioteca se forme como el primer lector: si la misión de la biblioteca comunitaria es formar lectores críticos, es el coordinador el primero que debe exigirse a sí mismo esa formación, porque su papel es protagónico y de vital importancia, es un transformador social, es un pedagogo, en sus manos está que los usuarios de una biblioteca asuman la cultura, se sientan parte de algo, conozcan los movimientos sociales, eduquen su corazón.

Algunas veces, la experiencia acumulada desde la práctica hace creer a los líderes y formadores comunitarios que pueden prescindir completamente de la formación académica, y se puede ir al otro extremo que es rechazar los centros de conocimiento porque consideran que es doblegarse a estos temibles espacios de poder. Algunas veces, se considera que para defender la identidad se debe negar al otro. Al respecto, es posible elegir la inclusión de manera respetuosa, escuchar, aprender y enseñar.

Una de las partes que presentó mayor demora fue el título del libro, a medida que se consolidaba el contenido algunas palabras prevalecieron más que otras; la palabra gestora resultó adecuada, ya que hay una cuestión de género que vale la pena resaltar. Muchos de estos procesos son liderados por mujeres, en el libro se reseña una experiencia del Colectivo de Mujeres de Matagalpa en Nicaragua. La mujer construye el espacio interior y eso se nota en una biblioteca comunitaria ya que tiene la paciencia para gestar procesos a largo plazo.

Finalmente, este ejercicio de sistematización ha intentado explorar otros problemas para el campo literario, para la investigación pedagógica y la organización social, y deja un conjunto de evidencias que pueden invitar al desarrollo de futuras investigaciones con mayor profundidad. También ha sido un espacio para fijar en la escritura un saber que dinamiza la cotidianidad de estas coordinadoras de biblioteca y que ahora puede llegar a convertirse en propuestas de trabajo para otras comunidades.

Este libro es apenas un hilo que espera conformar otras vertientes, navegar hasta aquellos territorios donde pequeñas comunidades construyen día a día nuevos campos de saber y que no necesariamente parten de las disciplinas tradicionales. Sistematizar esta experiencia ha significado contemplar el rostro, medir la distancia de lo recorrido y valorar los recuerdos ya no como anécdota, sino como saber acumulado que se puede compartir con otros gestores comunitarios para que se reafirme la confianza en las convicciones y en la presencia que tiene la literatura en el mundo de la vida.



EL DESARROLLO Y LA PROYECCIÓN DE LAS BIBLIOTECAS COMUNITARIAS EN LA CIUDAD: UNA REFLEXIÓN DESDE BIBLORED

Juan Carlos Sierra Escobar

*Coordinador de Servicios de Información
de la Red Capital de Bibliotecas Públicas – BiblioRed*

La creación y el desarrollo de bibliotecas públicas comunitarias y populares a nivel nacional y local es una realidad que no se puede desconocer; para el caso de la ciudad de Bogotá, durante las últimas décadas se han constituido múltiples iniciativas en las diferentes localidades, las cuales han adelantado procesos bibliotecarios en pro del mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes, siendo los niños y jóvenes el público más beneficiado y quienes hacen un mayor uso de los programas y servicios que estas unidades de información desarrollan día a día en cada una de sus comunidades. Se puede afirmar que el surgimiento de bibliotecas comunitarias y populares en nuestro país ha sido consecuencia de la situación y las necesidades sociales de la población, que en vista de la poca cobertura en materia de cultura y educación por parte de los entes gubernamentales, se han organizado y han creado espacios bibliotecarios orientados al fortalecimiento de los procesos educativos, formativos y recreativos de la comunidad, convirtiéndose a su vez en espacios de encuentro y formación ciudadana y política.

En el caso de la ciudad de Bogotá se han alcanzado avances significativos en el tema, y es así como se logró la inclusión de las bibliotecas comunitarias en la política de lectura de la ciudad; no obstante lo anterior, y a pesar de que la legislación existente contempla la importancia de “promover, fortalecer y apoyar la creación y el desarrollo de

nuevas bibliotecas públicas por parte de las entidades o instituciones públicas, privadas y comunitarias”¹ y que se dispone de algunas experiencias exitosas como la Red de Bibliotecas Comunitarias de Suba, en la gran mayoría de los casos las bibliotecas comunitarias de la ciudad enfrentan problemas de sostenibilidad, apoyo económico y profesional, y falta de reconocimiento en cuanto a la importancia e impacto que desarrollan en la comunidad a la cual prestan sus servicios.

En el caso específico de la Red Capital de Bibliotecas Públicas – BiblioRed, desde su origen se ha trabajado con las bibliotecas comunitarias de la ciudad a través de diferentes actividades y programas orientados al fortalecimiento de los servicios bibliotecarios, la organización de las colecciones, la estandarización de procesos, la orientación para la gestión de recursos y el acercamiento entre los líderes de las bibliotecas comunitarias, lo que ha permitido identificar problemáticas comunes, alternativas de mejoramiento, establecer canales de comunicación, y lograr un reconocimiento institucional para fortalecer los procesos bibliotecarios en la ciudad.

Como resultado del trabajo desarrollado durante todos estos años, en BiblioRed se ha hecho evidente la importancia de ampliar la visión en cuanto a este tema: ¿qué se está haciendo a nivel nacional?, ¿qué problemáticas han surgido?, ¿cuáles han sido las alternativas de solución?, ¿cuáles han sido los resultados?, ¿qué referentes internacionales existen y cómo pueden ser aplicados a nuestra realidad? En este sentido, desde la Red se ha apoyado la creación de espacios permanentes de diálogo y reflexión entre todos los actores involucrados a fin de construir un discurso compartido en torno al desarrollo de las bibliotecas comunitarias en la ciudad: “Las bibliotecas comunitarias son una realidad que apoya el sistema bibliotecario de la ciudad y que debemos fortalecer entre todos para el beneficio de las comunidades”.

¹ Colombia, Decreto 133 de 2006: “Por medio del cual se adoptan los lineamientos de política pública de fomento a la lectura para el periodo 2006-2016”. Disponible en: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=20002> [Consultado el 18 de febrero 2011].

CAMINO RECORRIDO: EMPODERAMIENTO DE LAS COMUNIDADES

Desde la puesta en marcha de BiblioRed en el año 2001, se ha asesorado y apoyado el desarrollo de las bibliotecas comunitarias en la ciudad, siendo desde el inicio una de sus principales prioridades. El trabajo desarrollado durante los últimos años con dichas bibliotecas se ha abordado a partir del diagnóstico realizado en cada una de las localidades (se elabora una ficha técnica que permita identificar y disponer de información actualizada de las bibliotecas comunitarias, y se levanta un diagnóstico en el que se identifican los recursos, las necesidades y la proyección de cada una) con base en la información recolectada pero especialmente a partir del compromiso de los líderes comunitarios, pues se parte de la premisa fundamental de que el interés de las comunidades es indispensable para potencializar las acciones desarrolladas y establecer planes de acompañamiento individualizados, los cuales se constituyen en la carta de navegación para alcanzar los objetivos propuestos con cada biblioteca (el plan de acompañamiento responde, entre otros aspectos, a los intereses, las necesidades y los recursos disponibles pero, especialmente, al respeto por la autonomía de la biblioteca comunitaria).

A través del trabajo desarrollado con las bibliotecas comunitarias se han logrado visibilizar las acciones adelantadas en cada una de las localidades, se han establecido espacios de diálogo entre los bibliotecarios comunitarios, se ha conseguido el empoderamiento de las comunidades a través de la participación activa en las sesiones de trabajo individualizado, las jornadas de capacitación (transferencia de conocimiento) y los espacios de encuentro, y se ha potencializado el trabajo articulado con las instituciones distritales del ámbito local.

ESTRUCTURA Y BASES DEL TRABAJO DESARROLLADO: ACOMPañAMIENTO BIBLIOTECAS COMUNITARIAS

El trabajo desarrollado con las bibliotecas comunitarias de la ciudad se ha venido construyendo y transformando a través del tiempo, partiendo del principio fundamental de que se realiza un proceso de acompañamiento que respeta la autonomía de la

biblioteca comunitaria y en el que las bibliotecas de BiblioRed participan como un actor más del proceso. La estructura sobre la que se ha construido el programa de bibliotecas comunitarias en la Red partió de la conceptualización de lo que esta significa, del análisis de los diagnósticos realizados en cada una de las localidades, y de la definición de la propuesta de acompañamiento que desarrolla BiblioRed con las bibliotecas comunitarias de la ciudad.

Conceptualización de biblioteca comunitaria. A partir de la revisión bibliográfica realizada en torno al tema, la reflexión desarrollada en la Red, y tomando como base la conceptualización realizada por la bibliotecóloga Orlanda Jaramillo, se estableció que en BiblioRed se entiende por biblioteca comunitaria una

institución que surge en un sector o barrio popular, a partir de la apropiación que hace un grupo de la comunidad de un espacio para brindar servicios y actividades de carácter educativo, informativo, recreativo y cultural. Su fin primordial es suplir la inexistencia de bibliotecas públicas y escolares en el sector, convirtiéndose en un espacio que permite reducir la brecha entre quienes tienen acceso a la información, el conocimiento y quienes no lo tienen (Jaramillo et al., 1999, p. 123).

Elementos involucrados. A partir de la definición conceptual de lo que es una biblioteca comunitaria, y con base en el análisis realizado, se definieron los elementos que la identifican al interior de la Red resaltándose, entre otros, que es una institución social que responde a la poca cobertura por parte del sistema bibliotecario público estatal, que surge por iniciativa de la comunidad y responde a sus necesidades e intereses, que se tipifica como una biblioteca pública pero de carácter comunitario, y que dentro de los actores involucrados y con los que se debe trabajar de manera articulada se encuentran líderes comunitarios, bibliotecarios, promotores de lectura y voluntarios.

Diagnóstico bibliotecas comunitarias. Con base en el análisis realizado a los diagnósticos levantados en cada una de las bibliotecas comunitarias de la ciudad se establecieron algunas conclusiones generales las cuales, a pesar de su obviedad, permiten

evidenciar de manera objetiva el estado de estas bibliotecas en Bogotá resaltándose, entre otros aspectos, que el sistema bibliotecario de la ciudad está conformado por bibliotecas públicas: estatales, privadas y comunitarias, es decir, que se incluye a las comunitarias como un tipo de biblioteca pública; que las bibliotecas comunitarias comparten problemas comunes como falta de recursos, poca sostenibilidad e interferencia en el desarrollo del servicio; que a pesar de las dificultades en las localidades se cuenta con experiencias de larga trayectoria que han logrado su sostenibilidad a través de la gestión comunitaria, pública y privada, y que se constituyen en modelos que pueden ser replicados en otros establecimientos de la ciudad; que el principal temor de las bibliotecas comunitarias al trabajar con las instituciones públicas del orden local es perder su autonomía y que, en consecuencia, el reto de instituciones como BiblioRed es acompañar el desarrollo de este tipo de iniciativas pero sin vulnerar su autonomía ni generar vínculos de dependencia.

PROGRAMA DE ASESORÍA A BIBLIOTECAS COMUNITARIAS

El proceso de acompañamiento que desarrolla BiblioRed con las bibliotecas comunitarias se lleva a cabo a través del programa de asesoría que se realiza desde las bibliotecas de la Red, según las áreas de influencia o localidades donde estén ubicadas las bibliotecas comunitarias; pueden acceder al programa instituciones de carácter comunitario que tengan o deseen crear bibliotecas y que presten sus servicios sin ningún tipo de restricción al público en general; el programa se desarrolla a través de un plan de asesoría, el cual está adecuado a los recursos, los intereses y las necesidades de las bibliotecas comunitarias, y se prioriza la transferencia de conocimiento (formación de los bibliotecarios comunitarios) y el desarrollo de material (guías, manuales) que permitan el desarrollo de los procesos bibliotecarios de manera autónoma.

Etapas de desarrollo. El programa de asesoría se desarrolla a partir de la visita de diagnóstico e identificación (diagnóstico y ficha técnica), con base en la cual se elabora un plan de asesoría individualizado que incluye el cronograma de actividades, y la sistematización y evacuación del mismo. Las sesiones de trabajo se realizan tanto en las ins-

talaciones de la biblioteca comunitaria como de la biblioteca acompañante (bibliotecas locales y de barrio), y las sesiones colectivas de capacitación y las jornadas de encuentro en las bibliotecas mayores del área de influencia de las acompañantes.

¿QUÉ SE ESTÁ HACIENDO? FORTALECIMIENTO DE LAS BIBLIOTECAS COMUNITARIAS

Del trabajo realizado desde BiblioRed durante estos años se han logrado avances significativos en el tema, los cuales han alcanzado en gran medida el fortalecimiento de las bibliotecas comunitarias en la ciudad, resaltándose dentro de las principales acciones las siguientes:

- Setenta bibliotecas identificadas, diagnosticadas y en proceso de acompañamiento.
- Visibilización del trabajo desarrollado en las diferentes localidades.
- Realización de encuentros, talleres de capacitación y transferencia de conocimiento.
- Directorio actualizado de las bibliotecas comunitarias de la ciudad.
- Fortalecimiento del portafolio de servicios y las colecciones de las bibliotecas comunitarias.

¿QUÉ HEMOS APRENDIDO? LOGROS OBTENIDOS Y PROBLEMÁTICAS IDENTIFICADAS

Durante el trabajo desarrollado con las bibliotecas comunitarias se han evidenciado una serie de problemáticas, las cuales son compartidas por la mayoría de bibliotecas comunitarias de la ciudad resaltándose, entre otros aspectos, la falta de recursos, alta rotación de personal, horarios intermitentes y procesos inconclusos; en su gran mayoría no cuentan con un proceso de planeación que permita presentar proyectos de inversión, lo

cual ocasiona una exclusión de los planes de inversión local; se cuenta con pocos canales de comunicación y articulación al interior de las bibliotecas comunitarias, lo cual imposibilita el diálogo permanente entre los actores involucrados; las acciones que desarrollan las instituciones distritales son desarticuladas, lo cual disminuye su impacto.

No obstante lo anterior, y a pesar de las dificultades encontradas, durante los últimos años se han logrado avances significativos en el tema, dentro de los que se encuentran: inclusión de las bibliotecas comunitarias en los planes de desarrollo local y en el plan estratégico de BiblioRed; desarrollo de un modelo escalonado de fortalecimiento de las bibliotecas comunitarias (colecciones, infraestructura, formación, servicios bibliotecarios); fortalecimiento de los niveles de integración (biblioteca pública-bibliotecas comunitarias; redes de bibliotecas comunitarias); aprendizaje colectivo (construimos entre todos como pares); visibilización del trabajo desarrollado por las bibliotecas comunitarias (encuentros, coloquios etc.).

EL CAMINO POR RECORRER: BIBLORED Y LAS BIBLIOTECAS COMUNITARIAS

La proyección del programa de asesoría en la ciudad tiene un amplio camino por recorrer resaltándose, entre otros aspectos: el fortalecimiento de los espacios de reflexión y los procesos de investigación en relación con las bibliotecas comunitarias, de los espacios de diálogo y comunicación (encuentros), de los espacios de formación (transferencia de conocimiento), y de los procesos de integración (redes locales); la articulación con otras instituciones distritales en el apoyo a las bibliotecas comunitarias (acciones complementarias).

“El futuro de las bibliotecas comunitarias de la ciudad es responsabilidad de todos los actores involucrados: sociedad civil, entidades públicas del orden local (Alcaldías locales), entidades distritales (secretarías de Educación, Cultura e Integración Social), BiblioRed, y todos los interesados en el desarrollo del Sistema Bibliotecario de la Ciudad”.

REFERENCIA

Jaramillo, O. et al. (1999). *Incidencia de la biblioteca pública en jóvenes de 15-24 años de edad de la comuna noroccidental de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología.

BIBLIOTECAS COMUNITARIAS - LOCALIDAD DE SAN CRISTÓBAL, ASESORADAS POR LA BIBLIOTECA PÚBLICA LA VICTORIA – BIBLORED

Ángela María Jaramillo Hincapié

Directora Biblioteca Pública de La Victoria - BiblioRed

IDENTIFICACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS COMUNITARIAS

La identificación de las bibliotecas comunitarias se constituyó en el primer paso para realizar el diagnóstico de la actividad de estos establecimientos en la localidad de San Cristóbal. En total se contabilizaron doce bibliotecas comunitarias, de las cuales se ha adelantado la ficha técnica y el diagnóstico de cada una de ellas, señalando los aspectos más relevantes para la Red de Bibliotecas Públicas del Distrito – BiblioRed; este análisis sirvió como base para dar inicio a un trabajo de asesoramiento para las bibliotecas comunitarias identificadas:

Biblioteca comunitaria Vamos a leer – San Rafael

Biblioteca comunitaria Libertadores

Biblioteca comunitaria Nueva Delhi – Diego Riveros

Biblioteca comunitaria Barrio Quindío

Biblioteca comunitaria Villa del cerro

Biblioteca comunitaria Simón Bolívar

Biblioteca comunitaria Pepaso – Altamira

Biblioteca comunitaria Ayacucho

Biblioteca comunitaria Antioquia
Biblioteca comunitaria la Fuerza de las palabras
Biblioteca comunitaria Villa de los Alpes
Biblioteca comunitaria Guacamayas

En el trabajo desarrollado en el 2011 se identificaron tres iniciativas de bibliotecas comunitarias, las cuales ya se incluyeron en la asesoría y se gestionó la donación de colección con BiblioRed, estas son:

Biblioteca comunitaria Amauta
Biblioteca comunitaria Villa de la paz
Biblioteca comunitaria Canadá – Güira

CAPACITACIÓN Y ORGANIZACIÓN DE LAS COLECCIONES

Un segundo paso fue la evaluación del acervo bibliográfico, que en la gran mayoría de las bibliotecas está constituido por donaciones que de forma afable la comunidad entregó a cada una de estas unidades de información, material que no fue evaluado por la ausencia de políticas de donación.

En el seguimiento realizado por la biblioteca de La Victoria se encontró que algunos materiales presentaban problemas de hongos, obsolescencia y estados físicos que no cumplían con la calidad mínima para conformar una colección que respondiera a las necesidades de información de la comunidad; el resultado de este proceso fue la sugerencia de retirar de aquellos documentos bibliográficos que no eran pertinentes para ser parte del acervo de la biblioteca.

Un aspecto por destacar, y que es preocupante, es que actualmente algunas bibliotecas comunitarias se encuentran cerradas, motivo por el cual no se ha podido continuar con este proceso. Por otra parte, algunas de las personas que han estado al frente de las bibliotecas han dado continuidad a las asesorías brindadas por la biblioteca pública La

Victoria y, aun cuando no cuentan con personal operativo que pueda estar al frente de los servicios de la unidad de información a la comunidad, no han perdido el interés por recibir dicha asesoría. Otro de los aspectos para destacar es que algunas bibliotecas que se encuentran abiertas a la comunidad han tenido en cuenta los requerimientos hechos a la colección y ya dieron de baja todo el material obsoleto; actualmente se está en el proceso de levantamiento de inventarios, el cual se ha retrasado debido a la falta no solo de recurso humano sino también de requerimientos técnicos.

Asimismo, las bibliotecas han recibido capacitación de la biblioteca pública La Victoria para reparación de material, capacitación que nació de la necesidad identificada gracias a la evaluación de las colecciones donde se halló que existían textos con pequeños daños que podían repararse y servían para consulta, teniendo en cuenta que no se contaba con otro ejemplar o con otro título sobre la misma temática. Esta capacitación se llevó a cabo en el año 2010.

Actualmente se está organizando la colección en la biblioteca comunitaria Pepaso, constituida por donaciones, y se está clasificando por áreas temáticas para luego dar paso a la clasificación del material.

Actualmente, la biblioteca pública La Victoria está prestando asesoría personalizada a las bibliotecas que lo requieran, aquellas que realizaron el descarte de colección de acuerdo con las recomendaciones realizadas en las visitas, pues algunas cuentan con personal fijo varios días, como es el caso de la biblioteca Pepaso, que ya se encuentra adelantada en el proceso, y vamos a continuar con la etapa de clasificación.

REUNIONES MENSUALES

Se realizan dos reuniones mensuales, una convocada por la biblioteca pública La Victoria, y otra por el representante ante el consejo local de cultura, señor Jorge Ramírez; ambas se desarrollan en las instalaciones de la biblioteca, por decisión de los participantes, pues es de fácil acceso para todos ya que se encuentra ubicada en el centro de la localidad.

GESTIÓN LOCAL

Es relevante tener en cuenta que el apoyo que se recibe de la Alcaldía local para las bibliotecas se ha logrado gracias a la comunicación permanente con el alcalde. Durante el año 2011 se realizaron cuatro reuniones con el alcalde local para lograr la aprobación del proyecto de fortalecimiento de bibliotecas comunitarias, y la inclusión de las doce bibliotecas existentes en la localidad. Una copia del proyecto que está actualmente en ejecución para el fortalecimiento de las Bibliotecas se encuentra en la biblioteca pública La Victoria.

Apoyo del personal Misión Bogotá

Cada año, la biblioteca pública La Victoria realiza la gestión con el coordinador de Misión Bogotá en la localidad para el envío de guías con el fin de prestar apoyo; se han recibido grupos de guías de Misión Bogotá –entre diez a doce personas–, las cuales permanecen en la biblioteca por dos semanas en inducción sobre servicios de información, lectura en voz alta, taller y tareas, atención al usuario, organización de la colección, entre otras. Luego de esta capacitación, cada una se envía a una biblioteca comunitaria y presta apoyo durante todo un semestre; esta ha sido una salida para superar la falta de personal designado por las juntas o las organizaciones de las cuales dependen las bibliotecas.

INCLUSIÓN EN EL PLAN DE DESARROLLO LOCAL

Las bibliotecas comunitarias de la localidad de San Cristóbal se encuentran incluidas en el plan de acción de desarrollo para la localidad, como resultado de la asistencia a los encuentros ciudadanos y el convencimiento de la necesidad de apoyarlas y fortalecerlas, pues la biblioteca pública de la localidad no alcanza a cubrir la demanda en información de la comunidad en la cual se encuentra inmersa.

A través de la participación de los encuentros ciudadanos en el sector, los temas de educación y cultura quedaron formulados como proyectos de fortalecimiento de Biblio-Red en las bibliotecas comunitarias y en las bibliotecas escolares; la meta es la creación

de cuatro bibliotecas comunitarias y fortalecer doce de las ya existentes y tres escolares del Distrito en la localidad.

DONACIONES

BibloRed

Las bibliotecas existentes se han fortalecido con donaciones de colección a través de solicitudes a BibloRed, y se han apoyado con donaciones las nuevas iniciativas de bibliotecas comunitarias en la localidad.

Donaciones permanentes

En el año 2010 en el mes de abril –con el lema “Abril libros mil”– se realizó una campaña de donación libros para todas las bibliotecas comunitarias de la localidad, el material se distribuyó en tres de ellas y el punto principal de recepción fue la biblioteca pública La Victoria en la cual a partir de este año se reciben donaciones permanentemente por decisión de las bibliotecas, pues esta hace un filtro del material y lo revisa antes de recibirlo para cumplir con el buen estado físico de este y su pertinencia.

PROYECTOS

En el año 2006 se radicó un proyecto en la Alcaldía local por medio del cual se logró la entrega de 400 volúmenes de literatura y un estante de dotación a cada una de las doce bibliotecas. Esto se logró gracias a las participación en los encuentros ciudadanos y a la inclusión en el plan de desarrollo local de un proyecto de fortalecimiento para las bibliotecas.

La primera fase del cual se encuentra en ejecución, y capacitará a las doce bibliotecas en organización de la colección, dotación de material bibliográfico dotación de muebles y juegos didácticos de acuerdo con la solicitud realizada por cada biblioteca.

Para concluir, es importante tener en cuenta que la mayoría de las bibliotecas comunitarias de la localidad cuarta de San Cristóbal dependen de la Junta de Acción Comunal y de la decisión política del presidente de esta, al igual que de la disposición de los directivos en apoyar el proyecto.

Es importante tener en cuenta la estructura mencionada, pues es la razón de que muchas veces los procesos adelantados y logrados en algunas bibliotecas de la localidad se vean obstaculizados o estancados por la poca continuidad que encuentra el proyecto en algunos administradores de juntas.

GESTIÓN DE LA RED DE BIBLIOTECAS COMUNITARIAS. LOCALIDAD DE PUENTE ARANDA

Luz Marina Gómez Reyes

Directora, Biblioteca Pública Puente Aranda Néstor Forero Alcalá

BIBLIOTECA	INSTITUCIÓN	POBLACIÓN ATENDIDA
BASAN	Batallón de Sanidad del Ejército Nacional	Jóvenes y adultos
Hogar de paso Orientar	Subdirección Local de Integración Social	Jóvenes y adultos
BiblioSur	Hospital del Sur	Todos los grupos poblacionales
Comedor Comunitario Muzú – Alcalá	Subdirección Local de Integración Social	Niños y niñas
Comedor Comunitario Cundinamarca	Subdirección Local de Integración Social	Niños y niñas
Ivar Da Coll Barrio	Junta de Acción Comunal La Alquería	Todos los grupos poblacionales

La conformación de la Red de Bibliotecas Comunitarias a nivel Distrital se ha convertido en una valiosa herramienta que sin duda contribuye al desarrollo de las comunidades, partiendo de sus propias necesidades y problemáticas, para luego ir encausando

sus esfuerzos en la organización de servicios de consulta, orientación y búsqueda de información que den respuesta –en la medida de su propio desarrollo– a sus particulares.

En el caso específico de la biblioteca pública de Puente Aranda, los esfuerzos se han orientado en un alto porcentaje a atender necesidades de comunidades en condición de vulnerabilidad que, aunque son atendidas por organizaciones especializadas cuyo objetivo es abordar aspectos igualmente muy definidos de su problemática, requieren del soporte interinstitucional a nivel local, como es el ejemplo concreto de BibloRed, que apoya su quehacer en aspectos tales como la atención de necesidades de tipo académico, de formación, de información o simplemente de entretenimiento o de uso del tiempo libre.

Tal es el caso de la atención de los soldados heridos en combate en condición de discapacidad del Batallón de Sanidad del Ejército Nacional, los jóvenes y adultos del Programa de Adulthood con oportunidades del Hogar de paso Orientar, o de los funcionarios del Hospital del Sur y, más directamente, de los niños y las niñas beneficiarios del Centro de Emergencia Psicosocial del hospital del mismo nombre, al igual que los niños y las niñas beneficiarios del programa de alimentación de los comedores comunitarios, en donde originalmente la iniciativa se denominó “Comedores de libros”, bajo la premisa de que las personas que allí llegan alimenten no solamente sus cuerpos sino también sus almas y espíritus a través de la lectura.

Dada la ausencia de presupuestos asignados en estas instituciones para atender este tipo de necesidades de sus beneficiarios se ha realizado, en conjunto con los líderes de las mencionadas entidades, un juicioso ejercicio de reflexión sobre las necesidades de estos grupos poblacionales para organizar, en el marco de sus condiciones particulares de espacio (en algunos casos muy escasos), unas colecciones conformadas a través de donaciones de material informativo no solamente por parte de BibloRed sino también de la misma comunidad puentearandina.

Como resultado de la convergencia de estas acciones y aportes, y teniendo en cuenta que las personas que tienen en cada lugar la misión de atender los servicios de información propiamente dichos carecen de la formación profesional o técnica en el manejo de información, se ha iniciado su entrenamiento y para ello no solamente se realizan visitas de asesoría y acompañamiento permanentes, sino que han sido invitadas a vivir

un día de servicio y a participar de todas las dinámicas que se generan en la Biblioteca pública local, al lado de los funcionarios de la misma.

La afluencia de público que visita estas bibliotecas, y el acceso de los usuarios para hacer uso de los servicios prestados es cada vez más frecuente, lo cual ha generado la necesidad de poner en práctica el registro estadístico.

En algunas de ellas se ha incursionado en actividades de promoción de lectura como “La hora del cuento”, tal es el caso de los comedores comunitarios y la biblioteca comunitaria Ivar Da Coll.

La biblioteca comunitaria Ivar Da Coll funciona desde el año 2008, se trata de una propuesta de la Junta de Acción Comunal del barrio, que atiende a todos los grupos poblacionales que habitan en el mismo y sus alrededores, desarrollando además de los servicios de consulta de libros, otros servicios tales como la consulta en Internet, la realización de cursos de alfabetización informática o la lectura en voz alta para grupos de personas mayores mientras realizan actividades de manualidades, para las cuales la coordinación de la biblioteca gestiona la consecución de los materiales requeridos.

BIBLIOTECA PÚBLICA LAGO TIMIZA EXPERIENCIA CON LAS BIBLIOTECAS COMUNITARIAS

Margarita Duns

Directora Biblioteca Pública Lago Timiza

Desde su creación ha sido prioridad de BiblioRed el apoyo a la labor de las bibliotecas comunitarias de la ciudad. Inicialmente esta asesoría se prestaba desde cada una de las bibliotecas mayores; este proceso se fortaleció y se extendió cuando BiblioRed asumió, en el año 2007, las bibliotecas locales y de barrio operadas en ese entonces por la Secretaría Distrital de Integración Social y algunas juntas de acción comunal (JAC). En el año 2009, la asesoría a las bibliotecas comunitarias pasó a ser parte del plan de acción de BiblioRed en el área de servicios de información, y cada una de las bibliotecas elabora el diagnóstico y plan de apoyo para las bibliotecas comunitarias de su área de influencia, de acuerdo con sus necesidades.

En la localidad de Kennedy, la asesoría se presta desde las bibliotecas El Tintal - Manuel Zapata Olivella, y la biblioteca pública Lago Timiza. Desde el inicio nuestra meta ha sido, además del acompañamiento y el apoyo en el desarrollo de sus labores, trabajar para que se articulen entre sí, se reconozcan y a través de un intercambio de saberes y experiencias comiencen a trabajar unidas para poder ampliar su impacto social, gestionar recursos y lograr ser incluidas en el plan de desarrollo de la localidad, pues en este momento no están contempladas; en este sentido contamos con la colaboración total de la gestora local de cultura Omaira Albarracín.

La biblioteca pública Lago Timiza se encuentra localizada en la UPZ 48 de la localidad en el barrio del mismo nombre, dentro del CDC Lago Timiza; en la actualidad presta su asesoría a tres bibliotecas comunitarias pero trabaja, en compañía de la biblioteca El Tintal, con todas aquellas identificadas en la localidad, dado que nuestro objetivo es conformar la Red de Bibliotecas Comunitarias de Kennedy pues sabemos que solamente trabajando unidas se puede fortalecer y gestionar recursos para mejorar y ampliar su labor en la comunidad.

En el año 2009 se inicia el apoyo a las bibliotecas comunitarias del área de influencia mediante:

- Identificación y ubicación de estos espacios.
- Elaboración del diagnóstico, ficha técnica y plan de asesoría.
- Fortalecimiento de las colecciones (donaciones).
- Apoyo de actividades comunitarias (programas de extensión).
- Jornadas de trabajo con los bibliotecarios comunitarios apoyados por la gestora cultural de la localidad.

Los establecimientos asesorados por las bibliotecas públicas El Tintal y Lago Timiza son:

Biblioteca comunitaria parroquial Nuestra Señora de la Caridad - Chaminade barrio El Socorro

La biblioteca nació por iniciativa de unos sacerdotes españoles debido a que en sus alrededores no existía ninguna, ellos hicieron contacto con una editorial que donó algunos libros, y la abrieron al público en el año 1985; primero funcionaba en la casa cural pero la trasladaron para la casa marianista que queda cerca de la parroquia, y donde no pagan ni por los servicios ni por el arriendo. La biblioteca funciona básicamente con asesoría de tareas, la parroquia le paga a una persona para que la atienda (de 1 p.m. a 5 p.m.); también implementó una ludoteca con algunos juegos de mesa y cuatro computadores para que los niños jueguen, presta un gran servicio a la comunidad donde está ubicada.

Biblioteca Centro Cultural Britalia

Barrio Britalia

El Centro de Promoción y Cultura inició aproximadamente en el año de 1978. La iniciativa nació de un proceso de alfabetización de un grupo de jóvenes de la localidad de Kennedy, dentro de los que surge la necesidad de crear una biblioteca comunitaria como espacio de cultura y participación para formar una ciudadanía libre, autónoma y crítica en el uso de la información. La biblioteca nace gracias a las donaciones de la comunidad, a gestiones y proyectos con ONG y comunidades religiosas de quienes se recibió total apoyo.

Iniciando los años noventa se logró construir un nuevo sitio para el Centro y, por ende, para la biblioteca, que es donde se encuentra actualmente. La biblioteca es una parte del Centro de Promoción y Cultura que tiene el financiamiento de una ONG, y donde se desarrolla una labor de educación integral que comprende:

- Trabajo pedagógico con énfasis en el área artística.
- Desarrollo integral.
- Investigación.
- Acompañamiento.

El Centro se encuentra localizado en un barrio de la localidad muy azotado por la violencia y la drogadicción, de ahí la importancia del acompañamiento a las labores de la biblioteca, que presta sus servicios de lunes a jueves de 3 p.m. a 8 p.m.

Biblioteca comunitaria parroquial San Juan de la Cruz

Barrio Gran Colombiano

La biblioteca pertenece y es administrada por la parroquia del mismo nombre y está ubicada dentro de esta, presta sus servicios a los niños del colegio parroquial y a los habitantes del área de influencia de la parroquia; funciona desde el año 1990, es muy agradable, organizada y no tiene ninguna restricción para su acceso; sin embargo, no es

muy visitada por la comunidad, aspecto que se estaba trabajando en las asesorías las cuales, debido al cambio de párroco, fueron interrumpidas temporalmente; se espera reiniciar el apoyo a sus labores.

Desde el momento en que se iniciaron labores con las bibliotecas se han realizado una serie de reuniones buscando que estas se reconozcan e intercambien sus experiencias para que puedan identificarse en el objetivo común que las unifica para integrarse como Red. Esta ha sido una labor difícil, pues estas bibliotecas desconfían aún de lo institucional y algunas muestran gran apatía para asistir a reuniones y convocatorias. Además, existen diversos intereses tanto políticos como económicos e ideológicos en la localidad que no permiten llegar a un acuerdo. En una reunión inicial se escogió un representante para el Concejo Local de Cultura, pero este se retiró sin previo aviso y en la actualidad no cuentan con representación, lo cual es vital para poder visibilizarse en el sector cultura de la localidad y conseguir apoyos económicos. Sin embargo, las bibliotecas El Tintal y Lago Timiza representamos este sector y trabajamos desde esta institución por sus intereses con el total apoyo de la gestora local de cultura. Nuestra meta es lograr que se organicen y que sean incluidas dentro del Plan de Desarrollo Local en el cual el sector bibliotecas no está presente.